

Análisis de Coyuntura

REVISTA MENSUAL

SEPTIEMBRE DE 2005

AÑO IV • Nº 63

1 PESO

Situación Mundial

Las conexiones mediáticas del plan de desconexión israelí
La convulsionada historia de “tierra santa”

América Latina

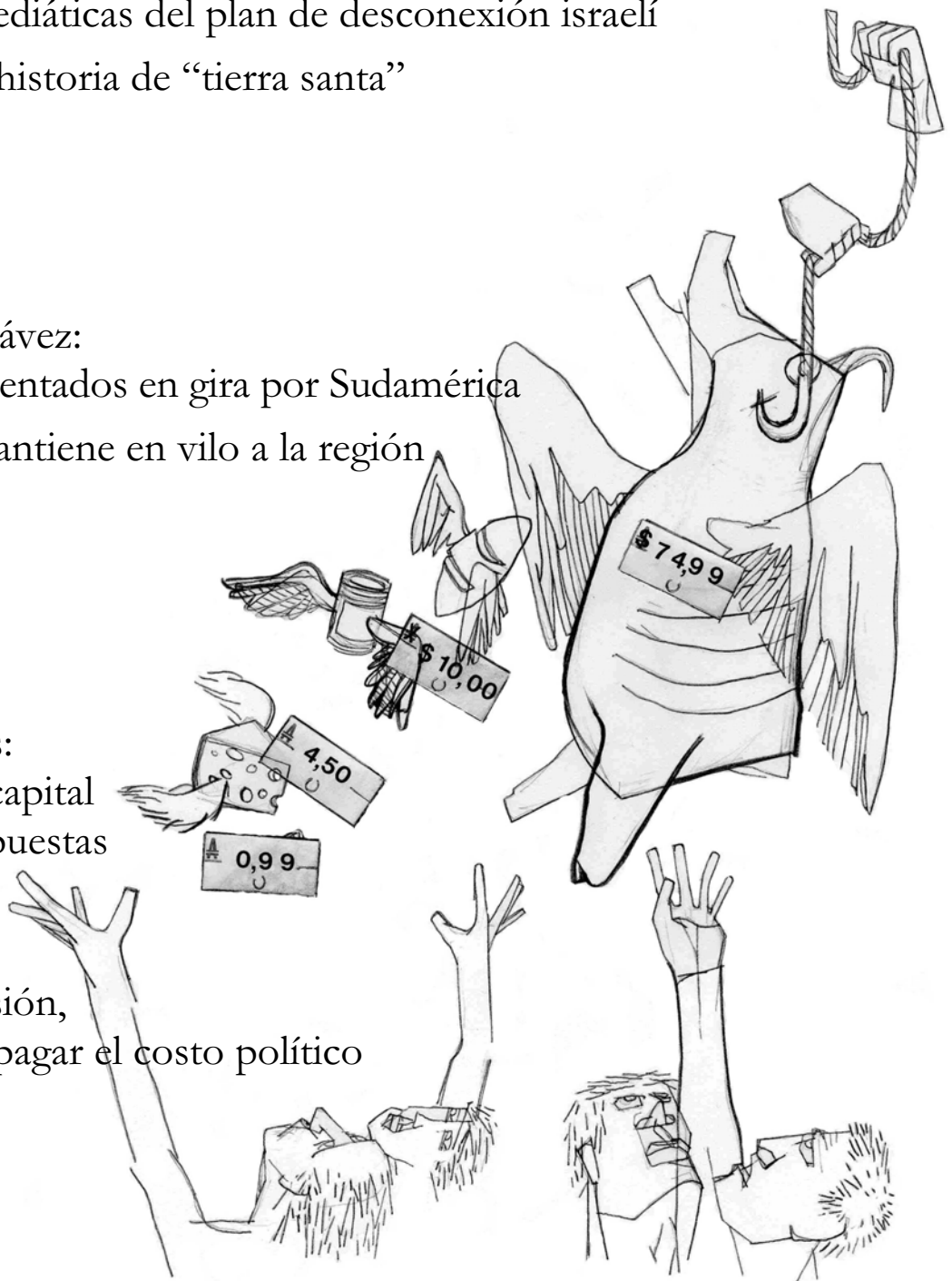
De Rumsfeld a Chávez:
dos proyectos enfrentados en gira por Sudamérica
La crisis del PT mantiene en vilo a la región

Argentina

(Des)hacer un país:
las fracciones del capital
enfrentan sus propuestas

Protesta social:

todos piden represión,
pero nadie quiere pagar el costo político



Situación Mundial

3 Seguridad

Las conexiones mediáticas del plan de desconexión israelí

La convulsionada historia de “tierra santa”

América Latina

10 Situación política

Tratando de juntar fuerzas.

“La vía del socialismo”

Triunfo chavista en las elecciones municipales.

De predicadores asesinos (y algo más)

Brasil: Corrupción y relaciones de fuerza.

Chile: El desmantelamiento de la mayoría de los “enclaves autoritarios”

Perú: nueva crisis de palacio.

14 Seguridad

Sistema Acuífero Guaraní: “Como tienen sed, vienen a tomarse nuestra agua”

15 Conflicto Social

Ecuador: pelea por la distribución de la riqueza

Argentina

16 Pelea por las ganancias

La (o)posición del campo: “*hacer un país*”.

La pelea por el largo plazo. Los *planes* del capital.

19 Coyuntura política

Entre la coyuntura electoral, y las emergentes definiciones estratégicas.

Fuerte presión para reprimir la protesta social.

21 Conflicto social

Análisis de Coyuntura

Revista Mensual
Septiembre de 2005
Año IV • N° 63

Equipo de trabajo: Claudio Adrianzen, Ezequiel Alfieri, Sebastián Juncal, Julián Kan, Florencia Mazzadi, Sebastián Ortiz, Mariano Ronzoni, Diego Tavormina, Fabián Ulmann, Alejandro Viegas, Martín Yuchak, Sergio Zisman. Dibujo de tapa: Ariel Muñiz.

Fuentes consultadas: EE.UU.: *New York Times* (NYT); *Washington Post* (WP); *Usa Today* (UT) y *Washington Times* (WT) – Francia: *Le Figaro* (LF); *Le Monde* (LM) – Gran Bretaña: *The Economist* (TE); *BBC News* (BBC) – España: *El País* (EP); *El País* -edición internacional (EPEI); suplemento Nueva Economía de *El Mundo* (NEEL) – México: *La Jornada de México* (LJdM) – Venezuela: *El Universal* (EUn) – Colombia: *El Tiempo* (Et) – Bolivia: *Los Tiempos de Cochabamba* (LTC) – Ecuador: *La Hora* (LH) – Brasil: *Folha de Sao Paulo* (FSP); *O estado do Sao Paulo* (OSP); *Folha da Tarde-Folha de Sao Paulo* (FDT-FSP) – Argentina: *Clarín* (C); *La Nación* (LN)

Para contactarnos: informecon@yahoo.com.ar

Números anteriores: www.geocities.com/informecon

En este número

El retiro israelí de la franja de Gaza, omnipresente en los medios masivos de comunicación durante el mes de agosto, puede ser ejemplar en cuanto a construcción de la información (es decir de desinformación). En Situación Mundial tratamos por un lado ver la dimensión real del hecho dentro del específico conflicto entre israelíes y palestinos. Pero también tratamos de verlo en una perspectiva histórica más amplia, que es “apenas” ubicarlo como otro episodio –sin duda importante– en una región que arrastra un conflicto de décadas. Región de importancia geoestratégica (por el canal de Suez) y de enormes recursos energéticos, es lógicamente objeto de la no muy amable atención de las potencias mundiales: en su momento Gran Bretaña y tras la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos buscan controlar lugares y recursos estratégicos con tal urgencia que se recurre a la ocupación militar directa, pues esos recursos clave deben quedar en las manos “indicadas”. En este cuadro se inserta el conflicto palestino-israelí, en tanto el rol de aliado clave de EE.UU. en la región en contra del nacionalismo árabe le da carta blanca para colonizar abiertamente a otro pueblo. Y si bien los pueblos ya han mostrado en el siglo veinte –procesos de descolonización mediante– la inviabilidad de la política colonialista, el que se siga recurriendo a ella muestra la profundidad de la crisis: apelar a la fuerza señala que existe debilidad política para dominar con medios menos costosos.

Sin que hoy se llegue a tal extremo, América Latina tiene también larga experiencia de las apetencias de EE.UU. por subordinarla política y económicamente. Como ya venimos viendo, con sus diferencias en distintos países, distintas fuerzas políticas ponen palos a esa rueda aplastante y, quiéranlo o no, abren caminos impensados hasta hace poco ¿o era imaginable hace unos años que un primer mandatario propusiera la vía socialista para la resolución de los problemas de las masas? El hecho es entonces que fuerzas necesariamente heterogéneas se suman para hacer frente a un ALCA que presenta perspectivas oscuras no sólo para las mayorías postergadas desde siempre, y que cada uno hace a esa fuerza. Eso lo vemos en los prolegómenos a la cumbre de Mar del Plata, y eso justifica atender a qué resulte de los escándalos de corrupción en Brasil, pues indudablemente repercutirá en toda la región.

Y como ejemplo de que los conflictos no sólo se dan entre “los de adentro y los de afuera”, vale ver la situación en la Argentina: vemos cómo en el mes de agosto se han hecho públicos diferentes programas de gobierno “de largo plazo” desde distintos sectores de la burguesía con intereses en el país. Ello con el ruido de fondo de los aprestos electorales –ya definidas las rupturas y las alianzas– que por su propia dinámica es dominado por la urgencia del calendario y la búsqueda del voto.

Adelante...

Situación Mundial

La creación del estado de Israel supuso para el capitalismo la conformación de un enclave propio en una región caracterizada por distintas relaciones sociales de producción y sus correspondientes formas políticas e ideológicas. Su incorporación a la economía mundial, incompleta y singular, la dotaba de una configuración particular a la hora de iniciar el proceso de su sometimiento. Las vicisitudes de la creación de Israel demostraron cuan persistentes resultaban aquellas formaciones económico sociales que el capitalismo buscaba subordinar para así alimentar su proceso de acumulación. La importancia de la región bien valía la apuesta, pues por otra parte no existía alternativa en el largo plazo. Primero su posición estratégica, de la cual el Canal de Suez es la expresión más reconocida. Luego los recursos energéticos, vitales por sí solos en un comienzo, y luego por constituir una inmensa fuente de recursos financieros (petrodólares) para alimentar un proceso de acumulación cada vez más concentrado y centralizado. El sustrato del que emergen estas líneas generales que separan

aquellas sociedades y formaciones, vulgarmente catalogadas con la imperfecta e imprecisa separación occidente-oriente (o debemos decir los orientes), lo conforman las fracciones del capital global mundial (las distintas unidades contradictorias de capital y trabajo). Esas partes alicuotas buscan crecer permanentemente, obviamente a costa de las demás, para lo cual precisan acumular fuerzas con otras fracciones. Esa situación se presenta exacerbada en Medio Oriente, donde hay mucho que ganar por parte de cualquiera que logre hacer pie firme en la región. Por ello, todos los capitales de envergadura deben realizar las tareas necesarias para imponerse a aquellas fracciones rivales. Para disponer de mayores probabilidades, las relaciones de alianzas deben multiplicarse, pues nunca se sabe cuándo pueden disolverse. Tener a Israel de aliado eleva las chances, pues es más confiable que los impredecibles musulmanes, a la luz de la suerte corrida por EE.UU. en Irán, Irak y, quien sabe, Arabia Saudita.

Seguridad

Las conexiones mediáticas del plan de desconexión israelí

El plan de desconexión israelí

El espacio dedicado a noticias internacionales en los medios de prensa occidentales estuvo reservado, durante buena parte del último mes, a la desarticulación, por parte de Israel, de 21 asentamientos de colonos en la llamada franja de Gaza. Dado que las páginas de los diarios abundan en estos días en imágenes y testimonios desgarradores de colonos judíos que se lamentan por tener que abandonar “su” tierra, conviene recordar que este minúsculo territorio de 362 kilómetros cuadrados (del cual sólo un 20% es fértil), en poder de Israel luego de la “guerra de los seis días” de 1967¹, formaba parte

de las tierras asignadas al estado palestino por la ONU en la partición de 1947². Tres cuartas parte de sus 1.300.000 habitantes son refugiados, como resultado de la expulsión de 800.000 palestinos por parte del ejército israelí en 1948. Medio millón de ellos habitan campos de la ONU. En contraste, una población judía de algo más de 8.000 colonos (el 0,06%) ocupaba el 20% de la tierra

rael incentivó asentamientos de judíos en los territorios ocupados.

² El 29 de noviembre de 1947 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó el Plan de Partición de Palestina en dos estados, uno árabe y otro judío. Palestina se dividiría en 8 partes. Tres corresponderían al estado judío, cuatro al estado árabe y la última, Jerusalén, sería administrada por el Consejo de Administración Fiduciaria de las Naciones Unidas. Los judíos aceptaron el Plan, a pesar de no estar de acuerdo en algunos puntos, pero los árabes lo rechazaron de pleno. Alegaron que este plan atentaba contra la Carta de las Naciones Unidas que reconocía el derecho de los pueblos a decidir su propio destino. El 14 de mayo de 1948 el Reino Unido proclamó el fin de su mandato en Palestina. Acto seguido, los judíos proclamaron el Estado de Israel en su parte del territorio otorgada por el Plan de Partición. Esta declaración provocó como reacción la invasión de los ejércitos de la alianza árabe, dando así inicio a la Guerra de 1948. Los estados árabes: Líbano, Siria, Jordania, Iraq y Egipto le declararon la guerra en defensa de lo que ellos llamaron “territorio robado históricamente árabe”. Cuando terminó la guerra, Israel había conquistado el 78% del territorio y había arrasado cientos de pueblos palestinos provocando oleadas de miles de refugiados en Gaza, Cisjordania y otros países árabes. En la zona israelí quedaron 100.000 palestinos. Durante la guerra, la dirigencia árabe también instigó a la población árabe en Palestina a abandonar sus hogares para garantizar a las tropas árabes mayor libertad de movimiento. En forma paralela, la población judía en los países árabes fue duramente perseguida y castigada, con lo que se generaron más de un millón de refugiados judíos provenientes de los países árabes, los cuales fueron absorbidos por Israel.

¹ En 1967 el líder egipcio Nasser pidió a las Naciones Unidas que retirara a los Cascos Azules de Gaza, el Sinaí, y de las islas de Tiran y Sanafir, pedido al cual las Naciones Unidas, en ese entonces presididas por U Thant, accedió sorprendentemente. Egipto movilizó 80.000 soldados en el Sinaí y ocupó las islas del golfo de Aqaba el 22 de mayo. Esto volvió a poner en peligro la salida de los barcos israelíes al Mar Rojo, y fue considerado una provocación para el gobierno israelí. En ese mismo mes, Egipto, Siria e Iraq firmaron un pacto de defensa mutua. El 5 de junio de 1967, ante la negativa egipcia de desbloquear el Golfo de Aqaba, y ante la nueva realidad estratégica, Israel bombardeó la aviación egipcia situada en la península del Sinaí previendo un inminente ataque árabe, comenzando de esta forma la Guerra de los Seis Días. En los 6 días que duró la guerra, Israel conquistó la Franja de Gaza, Cisjordania, Jerusalén Este, la península del Sinaí y los Altos del Golán (Siria). La oleada palestina de refugiados fue de unas 300.000 personas, de los que casi un tercio eran refugiados por segunda vez. La mayoría se exilió en Líbano, Jordania, Siria y los estados del Golfo Pérsico. En 1967 Naciones Unidas proclamó la resolución 242 por la que urgía a Israel a retirar su ejército de los territorios ocupados. Sin embargo, Is-

y el 60% de los recursos hídricos de la región³. En Gaza, la desocupación es de aproximadamente el 70%⁴. El Banco Mundial señala que dos tercios de los palestinos viven por debajo de la línea de pobreza y cuentan con menos de dos dólares al día para su sostén. El principal motivo de esta situación es el bloqueo israelí. Entre otras restricciones, los palestinos de Gaza están imposibilitados de utilizar las rutas marítimas y aéreas para comerciar (el aeropuerto de Gaza se encuentra inutilizado); existe un solo corredor que conecta a Gaza con el resto de Palestina, supervisado por el ejército israelí.

La decisión unilateral de abandonar los asentamientos de Gaza se remonta a fines de 2003, cuando fue anunciada por el primer ministro Sharon. El anuncio fue motivo de fuertes cruces al interior del Likud (el partido de centro-derecha actualmente en el gobierno), y su aceptación final por parte del parlamento israelí (en octubre de 2004) se hizo a costa de casi la mitad de los representantes que responden a Sharon. Luego del vencimiento del plazo para el abandono voluntario, un número minoritario de colonos resistió unos días hasta su evacuación final por parte del ejército israelí. Sin embargo, el abandono de los asentamientos no implica el fin del control israelí sobre la zona: Israel conserva y controla el perímetro externo no permitiendo la libre circulación de bienes y personas, mantiene su autoridad sobre el espacio aéreo y mantiene su presencia militar a lo largo del litoral de la franja. Esto ha hecho decir a uno de los gestores norteamericanos del “plan de paz”, James Wolfenshon que *“si los palestinos no pueden desplazarse libremente entre Gaza y Cisjordania, Gaza se transformará en una gran prisión”* (LF 18/08). Israel también se reserva explícitamente el derecho de invadir militarmente en cualquier momento si lo considera necesario.

Los móviles

Cabe preguntarse las razones por las cuales el gobierno de Sharon efectúa un devolución de tierras sin contraprestación aparente, y a costa de un costo político considerable (aunque más de la mitad de los israelíes judíos se manifestaron a favor de la iniciativa). En primer lugar, hay que insistir en el carácter unilateral de la medida: no resulta de un proceso de negociación con referentes palestinos (aunque ciertamente está dentro de las obligaciones que Israel asumió desde el “proceso de paz” de los 90⁵). Todos los indicios apuntan a que con

este gesto intenta, por un lado, quitar de las espaldas del estado israelí una ocupación extremadamente costosa en términos económicos (para desahuciar a poco más de 8.000 colonos se movilizaron 50.000 efectivos israelíes) y políticos: Gaza es el núcleo de la resistencia “dura” palestina, lo que se evidencia en que fue epicentro de las últimas dos intifadas (de 1987 y 2000) y el área de mayor crecimiento electoral del grupo Hamas. Por otro lado, se ajusta a los requerimientos mínimos del “plan de paz” que apuntala Washington⁶, ofreciendo una concesión extremadamente débil al nuevo gobierno de la Autoridad Palestina, al que la cabe la desagradable tarea de liquidar la disidencia armada. Condoleezza Rice, secreta-

escenario a los “palestinos de adentro”, la Guerra del Golfo y la caída de la U.R.S.S., la fracción laborista israelí en el poder y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) conducida por Arafat iniciaron conversaciones en la llamada Conferencia de Madrid (1991), primera negociación directa entre israelíes y palestinos. Éstas culminan con los Acuerdos de Oslo (agosto 1993) por los cuales la OLP reconoce la existencia del estado de Israel e Israel reconoce a la OLP como auténtica representante del pueblo palestino y acepta entregar un 60% de Gaza y un 3% de Cisjordania para la administración palestina. Arafat entra en Gaza en 1994 como presidente provisional. Pese al asesinato en 1995 del artífice del acuerdo por parte del lado israelí, Rabin, a manos de la derecha judía, se celebran acuerdos posteriores (Oslo II durante 1995 en Washington y 1997 en Hebrón) para la ampliación territorial de la Autoridad Palestina (AP) en Cisjordania (un 9% más). Posteriormente, parece comenzar una declinación del proceso de paz: el acuerdo de Wye (octubre 1998), donde una nueva ampliación territorial se condiciona a que la AP se responsabilice de garantizar la seguridad israelí con supervisión de la CIA. En este momento es primer ministro Netanyahu y anuncia la “judaización” de Jerusalén este. En julio de 2000 termina por empantanarse el proceso, cuando Arafat se retira de las negociaciones en Washington ante la negativa de Barak a ampliar su oferta de devolución de territorios en Cisjordania. Finalmente, en septiembre de 2000 comienza la tercera intifada, luego de la provocación que significó la presencia de Sharon junto con 2.000 agentes de seguridad en la explanada de las mezquitas (Al-Aqsa). El ejército israelí toma posiciones en territorios de la AP por razones de “seguridad”. En cuatro años hay 4.000 palestinos y 1.000 judíos muertos.

⁶ La respuesta internacional ante la “escalada de violencia” se estableció en la Cumbre de Shram-el-Sheij, a la que asistieron Clinton, Barak, Arafat, Annan (ONU), Abdallah (Jordania) y Solana (UE). En septiembre de 2002 el Consejo de Seguridad de la ONU reclama (resolución 1435) el retiro del ejército israelí de las posiciones que tomó luego de la segunda intifada. Posteriormente, EE.UU. propuso una “hoja de ruta” que suscribió el “cuarteto” (EE.UU., UE, ONU y Rusia). La misma consistía en fases tendientes al establecimiento del estado palestino: 1ª) Hasta mayo de 2003: acabar con el terrorismo palestino de manera inmediata. 2ª) Hasta diciembre de 2003: congelar y posteriormente dismantelar los asentamientos judíos y negociar nuevas fronteras para poner fin a la ocupación y permitir el establecimiento de un Estado palestino. 3ª) Año 2004 y 2005: estatuto permanente para la institucionalización del estado palestino, fin del conflicto árabe-israelí. Aceptación por parte de Israel de la histórica oferta hecha por la Liga Árabe para una paz y reconocimiento totales a cambio de una retirada israelí completa.

³ El informe de junio de este año de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos afirma que el 90% del agua de la región no es apta para beber. Asimismo, los palestinos denuncian 4.000 hectáreas de la región arrasadas, la falta de tratamiento del 80% de las aguas cloacales que se lanzan al mar Mediterráneo, y la sustracción de 15 millones de toneladas de arena de la región, práctica similar a la realizada durante la retirada del Sinaí en 1982 (EP 24/08).

⁴ “En el momento del levantamiento de septiembre de 2000, 30.000 palestinos de Gaza trabajan en Israel, hoy apenas lo hacen 4.000” (WP 10/08).

⁵ Influenciado por la segunda intifada (1987-1992), especialmente localizada en Gaza y Cisjordania, que introduce en el

ría de Estado de EE.UU., señaló que *“ahora los palestinos tienen que hacer su parte”* desarmando a los grupos armados (LF 19/08). Todo eso sin garantizar de modo alguno la futura conformación de un estado palestino. *“Hay muchos indicios que manifiestan una estrategia israelí que a largo plazo busca crear una realidad palestina inviable. Por un lado, hay que tener en cuenta que el llamado ‘plan de desconexión’ en absoluto devuelve la plena soberanía territorial a las autoridades políticas palestinas y, por tanto, no resuelve el problema de la ocupación. Lo que Gaza verdaderamente va a seguir estando es desconectada del mundo y convertida en una prisión con la mayor densidad de población del planeta.”* (EP 28/08). Incluso el Tribunal Supremo israelí había dictaminado que los territorios de la Franja de Gaza no son parte del estado de Israel y que están en un área de “ocupación beligerante” y que sería ilegal anexionar los asentamientos a Israel.

Por otra parte, la “devolución” de Gaza permite al gobierno israelí profundizar sus planes de “judaización” de Cisjordania y en especial Jerusalén Este (también anexionados contra el derecho internacional desde la guerra de los seis días). Cisjordania, un territorio de 5.860 km² con 2.400.000 millones de habitantes (algo más de 400.000 son judíos colonos), contiene 146 asentamientos judíos, y resulta clave por varias razones: su continuidad con el territorio “legal” del estado israelí, el contener a la ciudad de Jerusalén (de inapreciable valor simbólico para el pueblo judío, aunque también para el palestino) y la abundancia de agua que posibilita el margen del río Jordán y la proximidad del lago Tiberíades (en las alturas del Golán). Según BBC (31/8), el número de colonos israelíes en Cisjordania aumentó en cerca de 9.000 en lo que va de 2005 y 11.700 durante todo el 2004⁷, a pesar del desalojo de colonos en cuatro asentamientos como parte del plan de desconexión. En Cisjordania tiene lugar asimismo la construcción de un muro de 680 kilómetros de largo, presumiblemente destinado a garantizar la seguridad de los ciudadanos israelíes, aunque este emprendimiento (que data de 2002) ha recibido la condena del Tribunal de Justicia de La Haya y de la UE. Sólo un 15% del perímetro del muro se ajusta a la “línea verde” que separaría legalmente los territorios israelí y palestino.

El 2 de septiembre, el gobierno de Sharon se vio obligado, ante la presión internacional (que esta vez incluyó al departamento de Estado norteamericano), a posponer un llamado a licitación para la construcción de 3.500 nuevas viviendas en Maale Adumim, un asentamiento de 30.000 habitantes al que se pensaba bordear con el muro, de modo de absorber 14 km² del territorio cisjordano (que legalmente pertenece a Palestina) en Jerusalén este.

Como en Gaza, en Cisjordania las ciudades bajo el gobierno municipal del la Autoridad Palestina (el 3% del territorio) conforman un grupo de “islotos” atravesados por rutas de circunvalación que controla el ejército de

Israel, de tal modo que el panorama económico-social es semejante al de Gaza: uno de cada tres obreros palestinos está sin trabajo y el 61% de los hogares se sostiene con ingresos por debajo de la línea de pobreza. *“En un cálculo sencillo, siguiendo los últimos cuatro años de ocupación israelita y guerra, la economía palestina invierte y produce menos y por consiguiente consume más importaciones, sobre todo aquellas de Israel”* concluyó la Conferencia de la ONU sobre Comercio y Desarrollo que se celebró este mes (BBC 30/08). Las importaciones netas palestinas desde Israel representan dos tercios del déficit comercial total de 2.600 millones de dólares. Más de 24.000 palestinos han perdido sus hogares en los últimos cuatro años como resultado de las demoliciones llevadas a cabo por el Ejército israelí, que destruye en promedio 120 edificaciones cada mes.

El frente interno

Es interesante mencionar que tanto entre las autoridades israelíes como palestinas el abandono de Gaza y la marcha del “proceso de paz” son motivo de fuertes cruces entre facciones no exentas de paradojas. En Israel, la resistencia de los colonos (un grupo social de un sionismo especialmente radicalizado) tomó la forma de una “rebelión naranja”, en obvia alusión a los recientes levantamientos civiles en Europa del este (tan celebrados por los medios occidentales) y, en todo caso, queda claro que no se admitirá en Cisjordania lo que se aceptó a regañadientes en Gaza: *“Benny Kasbriel, alcalde de Maale Adumin, declaró públicamente que ‘Si Sharon se doblega ante los estadounidenses y detiene las obras en Cisjordania verá a los 240.000 colonos de aquí unirse a la lucha contra la desconexión de Gaza’* (LM 15/8). Al interior del Likud, el antagonista de Sharon resulta ser el ex premier (y ex ministro de Economía de Sharon), Benjamín Netanyahu, que caracterizó a los desalojos de Gaza como un triunfo de los fanáticos islámicos. Lo paradójico es que Netanyahu, y en el marco de la crisis económica que castiga a Israel desde hace una década, es el principal impulsor al interior del Likud de la reforma del estado, la privatización de empresas deficitarias y la baja de impuestos: lo que pareciera sintonizar, en realidad, con el recorte de gastos militares que supone la retirada de Gaza impulsada por el “nacionalista” Sharon⁸.

Por el lado palestino, el presidente asumido en enero, Mahmud Abbas, debe hacer frente a la “vieja guardia” de la OLP (que pretende “heredar” el control de los servicios de seguridad que antes monopolizaba Arafat), para lo cual intenta apoyarse en los elementos jóvenes de Al-Fatah, la rama política de la OLP, que reclaman una urgente democratización de las estructuras del partido. Desgraciadamente, son justamente estos elementos

⁷ *“La construcción ha aumentado un 83% en Cisjordania durante el primer trimestre de 2005”* (LMD Agosto 2005).

⁸ Los sondeos del diario Haaretz muestran que, al interior del Likud, Netanyahu (quien abandonó el gobierno por esta cuestión) encabeza las preferencias con un 35% de los electores, seguido de Sharon con 29% y Landau (aún más radicalmente opuesto a la retirada) con el 17%. El Maariv da datos similares, 42% y 28% (EP 11/08).

(formados al calor de las intifadas) los que parecen más refractarios a validar la política, inaugurada por Arafat, de convertirse en verdugos de los propios palestinos a cambio de migajas de autonomía. Para peor, el grupo armado Hamas anunció que no acatará la “tregua” que reclama Abbas, a pesar de la devolución de Gaza. Hamas ha registrado un explosivo crecimiento en la franja desde que aceptó actuar electoralmente. Abbas había hecho a Hamas la promesa de celebrar elecciones en Cisjordania a mediados de julio, a cambio de lo cual la organización había accedido a detener los ataques contra Israel. Ahora se han pospuesto para enero de 2006, a lo que Hamas respondió reanudando los ataques con misiles y morteros en los asentamientos israelíes de la zona de Gaza.

La convulsionada historia de “tierra santa”

La historia de la ocupación de la región es antiquísima. Numerosas formaciones económico sociales se dotaron de diversas estructuras de relaciones políticas para el desenvolvimiento de las respectivas sociedades que se desarrollaron en ese territorio⁹. Ese permanente cambio en la forma de organización de la vida social determinó que los agrupamientos humanos organizados en familias, clanes, tribus e inclusive formaciones mayores, articulen lazos de solidaridad lo suficientemente sólidos como para resistir los desplazamientos y las transformaciones en los imperativos sociales impuestos por aquellos que ejercían el dominio político. A su vez, ello determinó una especial relación con la tierra, que el mero transcurrir del tiempo habría de potenciar su valor simbólico. La ocupación por parte de la mayoría islámica, ejercida sucesivamente por muy distintas facciones, terminó por afirmar el desplazamiento de las comunidades cristianas y judías. Las minúsculas poblaciones de esas creencias que permanecieron en esa región, lo hicieron aceptando su subordinación político-económica, y una posición defensiva, en cuanto a la expansión de su credo en la región.

Para el cristianismo, el desplazamiento del centro de gravitación a Roma (luego Bizancio para el caso del cristianismo ortodoxo), le permitió proseguir la senda de crecimiento cuantitativo. Para el judaísmo, la diáspora de sus miembros¹⁰ favoreció la búsqueda de mecanismos adaptativos a las realidades de los lugares donde se afincaron. La falta de poderes terrenales, es decir, estructuras políticas que brindasen protección al credo,

cuyo punto máximo es constituirse en “religión oficial”, transfirió a las propias comunidades la tarea de mantener vigente las costumbres y principios religiosos. El grueso de la comunidad judía se dispersó por Europa y encontró en las actividades comerciales su sustento, lo que constituyó también un factor de peso en la reconstrucción de la propia identidad. Tal es así, que una práctica común de las dinastías europeas, como era expropiar de tanto en tanto el metálico de banqueros y comerciantes para financiar campañas militares o el lujo de la corte, se entremezcló con la identidad religiosa. Obviamente era mucho más fácil para cualquier dinasta disfrazar con ropajes celestiales una cuestión meramente terrenal, como la obtención de recursos para su diferenciación simbólica y sus proyectos de expansión, y de esta forma hacerlas tolerables para el conjunto de la sociedad¹¹. La tenacidad de la comunidad en su supervivencia diaria también acentuó los mecanismos de conformación del judío como un otro, lo que permitió a las clases dominantes de cada estado hacer un uso discrecional de su existencia según sus necesidades.

El período de cambios y transformaciones que podemos situar entre 1848 y 1871 (en rigor se trata del proceso abierto por la Revolución Francesa), significó el definitivo reemplazo de la dinastía como principio general que justificaba el ejercicio de la soberanía por el principio de la nacionalidad más vago y aún en construcción. La necesidad de encontrar nuevos principios, justificaciones y valores que cimentasen el dominio de clase de la burguesía en ascenso se topaba con dos realidades que en ocasiones aparecían como insondables para los contemporáneos. Por un lado, la rebelión de las clases oprimidas, reacias a aceptar las nuevas condiciones. Por el otro, un irrefrenable proceso de expansión de los espacios políticos de acumulación del capital por parte de las distintas burguesías “nacionales”. Es decir, la burguesía debía liderar desde su propio asiento político (en una determinada instancia de transición del viejo estado dinástico al nuevo en construcción) la expansión de su capital (la relación contradictoria entre burguesía y proletariado, constituido por una determinada proporción de capital variable y capital constante¹²) en detrimento de otros, y simultáneamente asegurar su dominio de clase sobre el revoltoso proletariado¹³, pues ésta era la clase

¹¹ Inglaterra decretó la expulsión de los judíos en 1290 y España en 1500 (por citar algunos casos).

¹² Entendemos que, para la necesidad del proceso de acumulación de capital, la incorporación de territorios significaba una inmensa obtención de capital constante (trabajo pretérito incorporado bajo otras relaciones sociales de producción encarnado fundamentalmente en materias primas) que aceleraba la productividad de la mano de obra (capital variable) en el interior del espacio de acumulación estricto del país colonizador (que toma la denominación vulgar de “ventajas comparativas” por la abundancia y bajo costo de las materias primas en el país colonizado).

¹³ El manifiesto comunista data de 1848 (que dio nacimiento a la Internacional de Trabajadores) y la insurrección de la Comuna de París de 1871.

⁹ Luego de la control por parte de Nabucodonosor y Alejandro Magno se sucedieron numerosas dominaciones exteriores: Romana (63 a.c.-324), Bizantina (324-614), Persa (614-638), Árabe (638-1099), Cristiano (1099-1187), Abásida (1187-1192), Cristiano (1192-1244), Mameluco (1244-1517), Otomano (1517-1917) y Británico (1917-1948).

¹⁰ Lo que determinó diversas comunidades: las dos más numerosas son los azkenazi (Europa Central y Oriental) y los sefaradim (Europa Mediterránea); aunque existen numerosas otras como falashas (África negra), yemenitas (sur de Arabia), Banu Israel (India), etc.

que iba a suministrar los individuos que desarrollen las tareas requeridas (soldados, obreros, etc.). La construcción de las naciones y un principio de naturaleza antagónica que domina la relación entre ellas iba a transformarse en el dispositivo que permitiese satisfacer de un plumazo dichas necesidades. La forma política que tomó esta necesidad del proceso de acumulación de capital fue el imperialismo.

Para una peculiar comunidad dentro de Europa como los judíos, este contexto puso a prueba la fortaleza de su cohesión interna. Los desafíos que enfrentaron no fueron muy diferentes a los de otras, pero su carácter territorial menos circunscripto los transformaba en un problema transfronterizo, que involucraba a varios estados simultáneamente. La cuestión judía implicaba para los estados en proceso de construcción y consolidación la búsqueda de una solución de dimensión continental, pues debía conformar las aspiraciones del conjunto. En la práctica, el carácter general de la solución fue neutralizado por las diferencias al interior del pueblo judío y por el impacto que sobre las mismas causaron las diferentes estrategias utilizadas por los distintos estados. Como veremos, la salida territorial de conjunto fue únicamente postergada en el tiempo hasta que las condiciones de su emergencia madurasen.

Dos líneas fundamentales existían al interior del pueblo judío: los asimilantes y los sionistas. Si bien no se pueden establecer correspondencias entre las distintas comunidades y las posiciones, los partidarios de la asimilación predominaban en Europa Occidental y en EE.UU.¹⁴ En dichas regiones habían logrado, en distinta medida, incorporarse al estado nación con el disfrute de derechos políticos, civiles, sociales y económicos. Por ello, la lucha por la obtención de un territorio propio no resultaba esencial: lo importante era obtener un status de ciudadanía plena para cada comunidad. La justificación principal de este grupo se basaba en que se consideraba al pueblo judío como una comunidad religiosa¹⁵

¹⁴ "El movimiento reformista, que fue trasladado a América especialmente por los judíos de Alemania (luego de la reacción que siguió a la caída de Napoleón y el fracaso de la revolución alemana de 1848), encontró lugar propicio en los Estados Unidos. Los judíos sefaradim (que fueron los primeros en establecerse en América del Norte, en la época que dominaban todavía los ingleses y franceses) no eran tan ortodoxos como para librar una lucha encarnizada contra los reformistas. A raíz de las condiciones económicas el judío se vio inducido a aliviar en su vida diaria el cumplimiento de los preceptos y mandatos religiosos. Proclamaron los rabinos reformistas sus principios antinacionales judíos y su distanciamiento de las esperanzas de redención, repitiendo el lema asimilacionista según el cual América representaba para ellos la añorada Erets Israel y Washington equivalía a Sion". (Itsjak, Grinboim, *Historia del Movimiento Sionista*, Departamento de Juventud y Hejaluts de la Organización Sionista Mundial, Bs.As., 1956.)

¹⁵ "La Asociación Anglo-Judía y la Junta de Delegados de las Comunidades contaban con judíos asimilantes, anticuados, pudientes, que tenían al judaísmo por una compilación de abstracciones religiosas y veían en la judería de Europa oriental un objeto de compasión filantrópica. Ambas publicaron el 24 de mayo de 1917 una extensa declaración en el diario *Times* de Londres donde sostenían que los judíos constituyen una comu-

más que como una nacionalidad, con lo cuál resultaba suficiente el disfrute de la libertad religiosa plena. Este grupo presentó, de esta manera, una gran heterogeneidad, pues tanto los ortodoxos, exclusivamente centrados en cuestiones religiosas¹⁶, como aquellos asimilados que únicamente perseguían la igualdad en términos de ciudadanía para poder proseguir sus actividades en el plano económico¹⁷, se vieron unidos en esta coyuntura.

Mientras tanto, los sionistas¹⁸, afirmando el carácter nacional del pueblo judío como una cuestión que exce-

nidad religiosa, que por lo tanto no podían pretender un Hogar Nacional en la tierra de Israel". (Menajem, Guelehrter, Jaim Weiszmann, Edición del autor, Jerusalem, 1967.)

¹⁶ "Los ortodoxos se opusieron al nuevo espíritu del iluminismo hebreo y de la asimilación alemana y polaca y no se conformaron con atacar al sionismo en forma pasiva como en la Polonia rusa, sino que lo hicieron de forma activa. Al dejarse arrastrar por las autoridades polacas y los asimilantes judíos, los ortodoxos se convirtieron en instrumento de opresión. Se limitaron a formular sus exigencias tan solo de carácter religioso, a consolidar el dominio de los rabinos, que trataban de amoldarse al espíritu de la época, como sucedió anteriormente con los rabinos de Alemania". (Itsjak, Grinboim, *Historia del Movimiento Sionista*, Departamento de Juventud y Hejaluts de la Organización Sionista Mundial, Bs.As., 1956.)

¹⁷ "Junto con el progreso de los judíos sefaradim y los judíos oriundos de Alemania que se arraigaron en EE.UU. y que prosperaron paralelamente al bienestar del país, en su fortuna e influencia, y a la par de la adaptación de los judíos de Europa Oriental, creció también una burguesía acaudalada, surgieron de su seno círculos intelectuales que ocuparon un lugar importante en la vida pública de EE.UU.". (Itsjak, Grinboim, *Historia del Movimiento Sionista*, Departamento de Juventud y Hejaluts de la Organización Sionista Mundial, Bs.As., 1956.)

¹⁸ El Sionismo toma su nombre del hebreo Sión, que designa la colina de la parte NE de Jerusalén sobre la que fue construida la ciudad y sobre la que se encontraba el templo de Salomón. Surge como una aspiración de dotar al pueblo judío de un marco nacional. Se origina como ideología de la pequeña burguesía, adquiriendo forma completa entre los años 1881 a 1917. Theodor Herzl aspiraba a integrarse como periodista en Viena, ser reconocido como un auténtico escritor austríaco. Pero desde su juventud se había visto enfrentado al antisemitismo, y su estancia en París de 1891 a 1895 no hizo más que precipitar los acontecimientos. Allí fue testigo de la agitación antijudía alimentada, entre otras cosas, por el escándalo político-financiero de Panamá. La degradación de Alfred Dreyfuss acabó por destruir el sueño asimilacionista de Theodor Herzl y lo condujo a esta conclusión radical: la cuestión judía no puede resolverse más que colectivamente, mediante la construcción de un Estado. En *Der Judenstaat* (*El Estado de los judíos*), verdadero manifiesto del sionismo político, publicado en febrero de 1896, Theodor Herzl, tras haber comprobado la irreductibilidad del antisemitismo, propone crear dos organismos, instrumentos de realización del designio nacional judío. El primero, Society of Jews (Sociedad de Judíos), será un poder político constituyente, encargado de obtener, con el apoyo de la comunidad internacional, una soberanía sobre un territorio determinado (en esa fecha, Theodor Herzl todavía no ha decidido entre Palestina y Argentina). El segundo, la Jewish Company (Compañía Judía), deberá trasladar el programa sionista a los hechos organizando la emigración de los judíos, procediendo a la compra de las tierras y dotando al nuevo estado de bases económicas y sociales sanas. En agosto de 1897 Theodor Herzl convoca en Basilea el primer congre-

día lo religioso y, por ende, dotado de una irrefrenable necesidad de disponer de un territorio para asegurar su supervivencia, surgieron principalmente en Europa Central y Oriental. En esta región, las vicisitudes de la conformación definitiva del mapa europeo, luego de las agitaciones del siglo XIX, supuso para las nacionalidades contenidas en los distintos estados (Alemania, Imperio Austro-Hungaro, Imperio Otomano y Rusia) un desafío para su propia existencia. Los judíos en la región gozaron de suerte dispar, aunque en ningún país alcanzaron un pleno status ciudadano como el resto de la población. Los hechos desencadenados en Rusia¹⁹ tuvieron repercusiones en el resto de los países²⁰, necesitados como estaban de consolidar su cohesión interna en el contexto de creciente enfrentamiento por expandir su capital y simultáneamente reducir las capacidades de incrementarlos por parte del resto. De esta forma, la perspectiva de incorporarse al estado nación donde residían en condiciones aceptables comenzó a verse amenazada en un número creciente de lugares, estimulando la búsqueda de la solución global en la procura de un territorio propio.

La caída del zar en Rusia, en marzo de 1917, trajo aparejada una liberación para el conjunto de la población, para las minorías sometidas, y especialmente para los judíos del imperio ruso (que poseían limitaciones en sus derechos). Inmediatamente, el gobierno provisional²¹ procedió a reconocer los derechos de las nacionalidades en un sentido amplio, una mera declaración de principios al comienzo, pues aún primaba la incerti-

so sionista: crea allí la Organización Sionista que se esforzará por obtener en Palestina un hogar nacional, reconocido públicamente y garantizado jurídicamente.

¹⁹ El asesinato del zar Alejandro II, el 13 de marzo de 1881, abre una oleada de progroms que afectan muy duramente a los judíos rusos. Desde ese momento, muchos de ellos rompen con el zarismo, ligándose a los movimientos revolucionarios u optando por la emigración. La gran masa de expatriados se instalará en los Estados Unidos, pero una parte de ellos se dirigirá a Eretz Israel (la Tierra de Israel). El año 1882 fue un año clave en la historia de la tierra de Israel. En ese año comenzó la inmigración, que se la puede identificar como "sionista". En esos tiempos, aproximadamente 30.000 judíos vivían en Palestina junto a 600.000 árabes.

²⁰ El capitán Dreyfuss, judío francés, fue acusado de haber vendido secretos militares al ejército alemán a cambio de soborno. En 1889 fue condenado a cadena perpetua y le quitaron su rango militar, fue exiliado a la "Isla del Diablo" en el océano Pacífico. El juicio fue acompañado por una gran provocación de antisemitismo. El conocido escritor francés Emilio Zola fue en ayuda de Dreyfuss y publicó el famoso documento "Yo acuso", que despertó una confrontación pública para descubrir la verdad y probar la inocencia de Dreyfus. El juicio se volvió a realizar, Dreyfuss fue declarado inocente, y sus derechos le fueron devueltos.

²¹ El triunfo de la Revolución Rusa fue recibido con algarabía por los judíos cuando quedó claro que no se cumplirían las oscuras profecías sobre derramamientos de sangre judía. La ley sobre la anulación de la limitación de los derechos de los judíos y la proclamación de la igualdad ciudadana se promulgó el 8 de abril de 1917.

dumbre inicial de un proceso de construcción de un nuevo régimen. Lejos de apaciguar el debate interno de la comunidad judía, el curso del proceso revolucionario no hizo más que potenciarlo. Las dos líneas existentes, asimilantes y sionistas, profundizaron sus diferencias pues las nuevas condiciones del naciente estado revolucionario suponían cierta erosión del enfrentamiento centrado en las comunidades y nacionalidades en beneficio de la contradicción principal entre burguesía y proletariado. Para los revolucionarios, socialistas y militantes de izquierda significó, en gran medida aunque no siempre, la supresión de su forma judía de manifestarse por otra de carácter proletario y campesino. Para los sionistas, mientras tanto, potenció los esfuerzos para conseguir sus objetivos, ahora que el poder de turno se encontraba más proclive a ofrecer soluciones²². Por un corto período de tiempo²³, los sionistas rusos parecieron constituirse en vanguardia del movimiento a nivel mundial.

Es ostensible considerar que cierta preocupación por la radicalidad que el proceso revolucionario podía suministrar a los judíos de esa comunidad, debe haber impulsado al resto, principalmente de Gran Bretaña y EE.UU., a tomar la iniciativa en las gestiones en procura de retornar a Israel²⁴. La orientación general del movimiento sionista pasó a descansar en mecanismos diplomáticos y en la alta política, mientras que la consecución de las tareas prácticas quedó en manos de aquellos que venían sosteniendo el proceso colonizador²⁵. Justamente

²² El enfrentamiento entre la República Popular Ucrania y el Gobierno Soviético, luego del triunfo de los bolcheviques, que amenazaba con desmembrar el país, mostró las dificultades que tenía el gobierno de satisfacer las pretensiones de todos los sectores y comunidades.

²³ Contrariamente a las aspiraciones del sionismo ruso, luego de la última convención de la Organización Sionista en Rusia a mediados de 1917, las reuniones se trasladaron a Europa Occidental, y el siguiente encuentro tuvo lugar en Londres.

²⁴ En los años 1896-1901, la Organización Sionista procuró conseguir del Sultán turco el charter -los derechos reales- para establecer un estado judío en la tierra de Israel. La ayuda del emperador alemán, con el cual se reunieron en Israel en 1898, no fue suficiente: el último encuentro en 1902 con el Sultán turco Abd el Jamid, culminó sin éxito. De todas formas, simultáneamente, en los años 1902-1904 negoció con Gran Bretaña por el asentamiento de judíos en Chipre o en la península del Sinaí. El intento con mayores posibilidades fue rechazado en el sexto congreso de 1906: los ingleses proponían asentar a los judíos en Uganda, como una solución transitoria. En este momento ningún representante árabe de realce obra concretamente contra el sionismo.

²⁵ La base del crecimiento de Israel lo proporcionó Europa Central y Europa del Este. Las primeras tres alías (inmigraciones) fueron entre 1882 y 1914, y provenían masivamente de Rusia y Europa del Este. Luego de haber estado congelada la alía y la desocupación aumentado, en el año 1924 comenzó a llegar una nueva ola de inmigrantes (cuarta alía) hasta 1928. Esta nueva inmigración tenía varios motivos, comenzando con la crisis económica y política anti-judía en Polonia y la rigurosa ley de absorción en Estados Unidos. Fueron dos diferentes olas: una de 1929-1935 en la cual se renovó la alía del este de Europa, y también hubo un crecimiento en la alía de

fue esto último lo que dotó al retorno de ciertas peculiaridades.

El interés británico en la región descansaba principalmente en los yacimientos petroleros iraquíes²⁶ y en la utilización del Canal de Suez²⁷, vital para el manejo de su imperio. Previendo el colapso del imperio otomano, los británicos -el poder rector de la región-, aún antes de la finalización de la primera guerra mundial, establecieron un convenio²⁸ con los franceses para determinar las esferas de influencia de cada uno en la región. La defeción rusa, tanto en términos militares como sociales (la flamante U.R.S.S. constituía una amenaza por tratarse de un estado obrero), alentó la definición de la principal potencia mundial, que hasta el momento se había mostrado esquiva para los judíos. La Declaración Balfour²⁹ confirmó las tendencias antes descritas y constituyó la definitiva confirmación de la alianza entre las fracciones que controlaban el gobierno y el estado británico y el sionismo, como así también confirmaron los temores respecto de los judíos de Europa oriental. Los cambios en la composición de los sucesivos gobiernos determinó

los judíos de Alemania después del ascenso de Hitler al poder. Junto con ellos y después de ellos llegaron judíos de diferentes lugares del centro de Europa (Austria y Checoslovaquia). Un 20% de esos emigrantes había pasado por las Universidades alemanas, austríacas o checas. Entre ellos había unos 1.000 médicos, 500 ingenieros, más de un millar de licenciados en derecho, filosofía o literatura, más de 2.000 técnicos en química, física, mecánica o agronomía. Llegaron millares de especialistas industriales. La segunda ola fue de 1936-1939. Luego de la "quinta alía" no se acostumbra a enumerar más las inmigraciones. Desde el año 1948 y hasta 1997 inmigraron a la tierra de Israel alrededor de 3,650,000 judíos. En los primeros tres años inmigraron 688,150 personas, y ellos duplicaron la población judía que contaba, en vísperas del establecimiento del estado, con 600,000 judíos. Desde Europa inmigraron 815,000 almas, del norte de Africa 425,000 inmigrantes, de Asia 355,000 judíos, del norte de América, la rica y grande entre las diásporas, inmigraron solamente 110,000 judíos, mientras que de la Unión Soviética 1,000,000. En los últimos años se unieron 73,000 personas de Sudáfrica y 55,000 etíopes. La última de las grandes causas de inmigración fue el desmembramiento de la U.R.S.S.

²⁶ El último gran enfrentamiento entre Israel y los estados árabes fue en 1973: la llamada guerra de Yom Kippur, y que es catalogada como el desencadenante de la 1ª crisis del petróleo.

²⁷ Tras la primera guerra árabe-israelí de 1948-1949, la segunda guerra (1956) tuvo lugar cuando Egipto nacionalizó el canal de Suez e Israel atacó a los egipcios.

²⁸ En mayo de 1916 se celebraron los acuerdos Sykes-Picot, por los que los países árabes quedaban divididos en zonas de influencia británica y francesa, que configuraban los futuros Mandatos.

²⁹ La Declaración fue un comunicado del Ministro de Asuntos Exteriores británico Arthur Balfour, del 2 de noviembre de 1917, donde se manifestaba la intención de propiciar la formación de un estado judío en Palestina. A sugerencia de Jaim Weizmann, presidente de la Federación Sionista de Gran Bretaña, fue dirigida a Lord Rotschild. Previamente, el 11 de julio de 1917, Lord Rotschild entregó el texto preparado para tal fin por el comité político de la Federación Sionista.

que a partir de ese momento la política británica nunca se transforme en apoyo incondicional permanente al afincamiento del judío en Israel, sino que más bien se busque un equilibrio en la región³⁰. Esta situación duraría durante todo el mandato británico en la región³¹, y desde el inicio del mismo revelaría un desplazamiento del centro del apoyo desde Gran Bretaña a EE.UU. Éste último se transformaría en el verdadero artífice del surgimiento del Estado de Israel.

El papel que cupo a EE.UU. mostró el desplazamiento de la población judía más influyente a ese país, un aspecto del ascenso como primera potencia. Las tratativas y las negociaciones durante la conformación de la ONU mostraron claramente una posición decidida a encontrar una solución para el pueblo judío por parte del presidente Truman, en parte aceptando una deuda moral de la humanidad³². Los enfrentamientos en Palestina estaban a la orden del día. El gobierno británico, ya en la cuenta regresiva del vencimiento del período de su mandato, se negaba a recibir a 100.000 refugiados judíos de los campos de concentración europeos. Sostenía que previamente se debían disolver las fuerzas militares³³. El rechazo por parte de EE.UU. de esta medida empujó a Inglaterra a diseñar un plan de partición (plan Morrison-Grady) que serviría de base para que la ONU establezca la partición de la región y posterior declaración de independencia por parte de Israel³⁴.

³⁰ Los libros Blancos de 1930 y de 1939, limitaban el accionar de la Agencia Judía. Asimismo, se designó a la Comisión Peel en mayo 1936 para investigar los conflictos entre árabes y judíos. Por otra parte, las concesiones británicas al régimen nazi mostraban una posición endeble. A comienzos de 1937 comienza a aparecer la partición como solución.

³¹ La Conferencia de la Paz de San Remo el 24 de abril de 1920 dio mandato a Gran Bretaña sobre Palestina por 25 años (mandato tipo A) y adoptó la Declaración Balfour, lo que fue confirmado por la Liga de las Naciones el 24 de julio de 1922.

³² A raíz de la guerra el foco de la actividad sionista se centró en EE.UU., poblada ya por cinco millones de judíos.

³³ Principalmente la oficial Haganah (conformada en 1920) y las clandestinas Irgún Tzvai Leumi, Stern y Leji, que protagonizaban acciones violentas y atentados contra los árabes. Las acciones de los palestinos se centraban en huelgas generales (como la de 1936), la primera intifada (1936 a 1939) y atentados, aunque el grado de organización era mucho menor que el israelí (Al Fatah se funda en 1959).

³⁴ La independencia de Israel fue reconocida 15 minutos después de la publicación de la declaración por EE.UU., al día siguiente por Guatemala, a los tres días por la U.R.S.S., seguidos por 5 países de Europa Oriental y 5 latinoamericanos.

América Latina

Dos giras de importancia se han realizado por la región, ambas de corta duración. Una fue la visita sorpresiva de Donald Rumsfeld (Secretario de Defensa norteamericano) a Paraguay y Perú. La otra, la del presidente venezolano Hugo Chávez a Uruguay, Brasil y Argentina. Estas dos giras nos permiten dilucidar el grado de oposición y enfrentamiento entre los proyectos regionales que impulsan ambos países. Seguridad y libre comercio es el planteo de EE.UU.; cooperación e intercambio complementarios la propuesta de Venezuela. Por otro lado, mientras el discurso que llega del norte propone control y acusa sobre infiltración comunista y planes de desestabilización, el presidente caribeño pone en discusión la necesidad de “la vía

del socialismo”.

El enfrentamiento arrastra al resto de los países, cuyos gobiernos a su vez tienen que lidiar con movimientos sociales, que los ponen contra las cuerdas a medida que se alejan de las demandas populares.

En este sentido, no podemos entender esta pelea sin mencionar la delicada situación brasileña, principal país de la región en relación a su PBI. El desenlace del juego de fuerzas desatado en este país será sin duda crucial para determinar la inclinación de la balanza a favor de uno u otro proyecto.

En esta clave, realizaremos aquí un recorrido sobre la región.

Situación política

Tratando de juntar fuerzas.

Los preparativos de la Cumbre de las Américas, que se realizará en Mar del Plata los días 4 y 5 de noviembre, sigue generando significativos debates y tomas de posición que evidencian las diferencias que anunciábamos en el *Análisis de Coyuntura* anterior.

Esta vez, el vicescanciller argentino, Jorge Taiana, resaltó la diferencia entre los países sobre la visión de los '90: “*Esa panacea de privatizaciones se tradujo en mayor exclusión y desigualdad (...) porque donde no hay estado hay caos*”. Haciendo explícita mención a EE.UU., afirmó: “*Hay varios países que tienen una visión distinta a la nuestra y tienen una visión más positiva de los procesos de reforma económica de décadas atrás. Ciertamente, y no es un secreto, nosotros no coincidimos con el Consenso de Washington*” (C 16/8).

A partir de esto, se volvió a defender el eje que resolvieron el conjunto de los países (*Crear trabajo para enfrentar la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática*) con excepción de EE.UU. y Canadá: “*Nosotros creemos que la falta de trabajo y la falta de calidad en el trabajo es la preocupación principal de los pueblos de nuestros hemisferios. No puede haber verdadero crecimiento ni desarrollo si los índices (de crecimiento) no están acompañados por índices que reflejen un aumento de la oferta de trabajo y en la calidad de trabajo*”, subrayó Taiana (C 16/8).

A pocos días de que este último pidiera una reformulación de los intereses de Washington en la región, Rumsfeld (Secretario de defensa de EE.UU.) visitaba sorpresivamente a Paraguay y Perú. El primero, designado como base de operaciones para los intereses de EE.UU. en la región, cedió ante las presiones de otorgar la inmunidad de tropas norteamericanas en su país (Ver *Análisis de Coyuntura* anterior). Esta situación se torna más preocupante aún a causa de la posición estratégica de Paraguay, lo que demuestra el deseo norteamericano de hacer base en un lugar con posibilidad de acceso a varios países y recursos. En esta línea, vicepresidente paraguayo aseguró que “*a ellos [por EE.UU.] les preocupa la inestabilidad que están teniendo gobiernos como el de Ecuador, que cambió su séptimo presidente en tan sólo nueve años, o como Bolivia que no termina de estabilizarse, incluso Brasil, que en este momento tiene una convulsión política muy grande*” (C 22/8).

El objetivo de la visita era monitorear los acuerdos de cooperación militar y de seguridad en este país, aunque también el secretario de Defensa norteamericano aprovechó para seguir disparando contra Chávez y Fidel Castro, a quienes acusó de “*comunistas y despóticos*”, presentándolos

como “*una amenaza para las democracias que se están consolidando en la región*” (C 22/8), en un obvio intento de aislarlos del resto del continente.

En su paso por Perú, Rumsfeld presionó a ese país para que acceda, tal como lo hizo Paraguay, a la inmunidad de tropas norteamericanas, en víspera de un Tratado de Libre Comercio, junto a Ecuador y Colombia.

Signo de los nuevos tiempos de la región, la recorrida de Rumsfeld no tuvo el apoyo esperado, tal como lo declara The New York Times, reproducido por Clarín el 20/8: “*La visita sirvió de recordatorio de lo resistente que es América Latina a la presión ejercida por Washington*”. Ejemplo de ello fue la insistente presión de Rumsfeld para que los países condenen al eje La Habana-Caracas, que no tuvo éxito: “*En la región existe una responsabilidad compartida de intentar construir y establecer la democracia*” afirmó Toledo. Y, ante rumores de una base militar en territorio paraguayo, el presidente Duarte Frutos disparó: “*Mientras yo sea presidente no se va a instalar aquí ninguna base militar de ninguna potencia del mundo*” (C 17/8). Sin embargo, Frutos realizó una concesión, al ordenar el retiro de 700 médicos cubanos que realizaban tareas sanitarias en su país.

Ante tal descontento en la región, el general encargado de los asuntos militares en América Latina, Bantz Craddock, aseguró: “*Nos arriesgamos a perder contacto con una generación de colegas militares de muchas naciones de esa región*” (LN 21/8). En estos momentos, el Programa de Educación y Entrenamientos militares que entrega becas a militares latinoamericanos para que estudien en EE.UU. ha bajado de 3.300 a 700 por año. El temor es que este espacio lo ocupe China, o los acuerdos de cooperación militar entre países de la región, con Brasil a la cabeza.

Mientras tanto, el Grupo Río —que no tiene carácter de grupo oficial pero sí un gran peso en las opiniones que vierten sobre la situación latinoamericana— suspendió la reunión de presidentes prevista para este mes en Bariloche, aunque se realizó la de cancilleres. El resultado fue un apoyo tajante a Venezuela, ante las declaraciones que aseguraban que había que matarlo (ver más adelante) y la preocupación creciente sobre la situación en Haití. Lo que quedó en claro fue que, según los cancilleres de Argentina y Brasil (Rafael Bielsa y Celso Amorim respectivamente), los países de la región se deben hacer cargo de sus propios problemas. Según Bielsa, “*se está aplicando por primera vez el principio de que los problemas de la región deben ser resueltos por la región*”. Por su parte, Amorim resaltó que “*si Latinoamérica no estuvie-*

ra presente en Haití, otros estarían presentes” (C 27/8), en alusión a EE.UU.

Acompañando esta nueva escalada de presiones, se elegía un nuevo secretario de asuntos hemisféricos para América Latina, en reemplazo de Roger Noriega. El sucesor es Thomas Shanon. Todos coinciden en que no cambiará la política de EE.UU. en la región pero aseguran que podrá contener mejor a Chávez y lograr revertir el antinorteamericanismo creciente. Shanon es apoyado por los cubanos de Miami, que ya no veían en Noriega un diplomático a la altura de las circunstancias.

“La vía del socialismo”

Mientras tanto, el presidente venezolano realizaba una gira por Brasil, Argentina y Uruguay, sellando nuevos acuerdos que le permitieron demostrar a EE.UU. su grado de influencia en la región, así como consolidar un frente de disputa ante la próxima Cumbre de las Américas.

En su paso por Argentina, se prolongó el acuerdo en el que se intercambia petróleo por alimentos (valuado en U\$S 240 millones). Además se firmó un convenio para la construcción de dos buques petroleros en el Astillero Río Santiago (U\$S 110 millones y 1000 nuevos puestos de trabajo). También se realizaron contratos para la venta de 160 ascensores argentinos, material para hospital, la apertura de una sucursal del Banco Nación en Caracas y del Banco Industrial venezolano en Buenos Aires, un acuerdo de cooperación tecnológica entre INVAP y su par Intevet, entre otros. En Uruguay se firmaron acuerdos de cooperación bilateral en los sectores de petróleo (tanto la petrolera PDVSA como la ANCAP extraerán petróleo en pozos de Venezuela), cemento, alcoholes y navegación aérea.

Los discursos de Chávez dejaron en claro la oposición con EE.UU. y los organismos internacionales de crédito: *“El FMI, Banco Mundial, esos no son sino instrumentos del imperialismo económico (...). Queridos camaradas y compañeros, me he atrevido a señalar como rumbo para nuestros pueblos, y esto es sólo para el debate, este planteamiento, la necesidad de discutir la vía del socialismo para salir definitivamente de la maldición de la pobreza, de la miseria del capitalismo, del neoliberalismo. Éste es un debate que está apenas comenzando para este siglo, para el futuro. Pero mientras tanto, estamos avanzando, concretando”* (Correo para la Emancipación 11/8 CE). Haciendo explícita mención a EE.UU., destacó que *“el imperialismo norteamericano ha demostrado que es capaz de cualquier cosa, derroca gobiernos que no le gustan, manda a matar presidentes, invade países, inventa cualquier excusa, que si armas de destrucción masiva que no existen, etc. Y como Venezuela está amenazada por el dedo del imperialismo norteamericano, nosotros hemos dicho que si se les ocurre invadirnos batallaremos, daríamos nuestra vida, pero no vamos a ser colonia norteamericana. (...) Lo que le pedimos al gobierno de los EE.UU. es que nos permita hacer lo que nosotros queremos hacer, y esto es lo que queremos hacer, trabajar unidos para recuperar nuestras economías, nuestra producción, no sólo de petróleo y de energía, de alimentos, nuestra producción industrial para que nuestros países tengan soberanía económica, (...) que dejemos de ser colonias económicas, que seamos verdaderamente soberanos en lo económico, en lo político, que seamos libres de verdad, que podamos definir nuestros proyectos de desarrollo nacional, que podamos definir y llevar adelante nuestros proyectos de integración interregional, suramericana y latinoamericana, eso es lo que queremos, nada más”* (CE 11/8).

Triunfo chavista en las elecciones municipales.

Días antes de estas declaraciones, el Movimiento Quinta República (MVR, partido oficialista) se alzaba con un triunfo en las elecciones municipales en Venezuela. Sobre un total de 2.389 concejales, la fórmula obtuvo 1.383 (58%). Sumado a los votos logrados por los otros partidos políticos que apoyan el proceso bolivariano, el número total de concejales de las Fuerzas Bolivarianas suman más del 80% de los cargos.

En los estados más populosos, el MVR obtuvo los siguientes resultados: Anzoátegui, de 147 concejales en juego, obtuvo 92 (62%); Carabobo, de 118, obtuvo 68 (58%); Falcón, de 157, obtuvo 128 (83%); Guárico, de 105, obtuvo 39 (36%); Mérida, de 147, obtuvo 114 (78%); Miranda, de 169, obtuvo 111 (66%); Portuguesa, de 102, obtuvo 68 (67%); Sucre, de 107, obtuvo 41 (38%); Táchira, de 189, obtuvo 106 (56%); Trujillo, de 136, obtuvo 110 (81%); Zulia, de 165, obtuvo 11 (7%, en este caso si se suman los partidos aliados la cantidad de concejales llega a 80%). Hay que destacar que en el Distrito Capital obtuvieron el 100% de los concejales en juego (13).

De esta manera, un nuevo golpe ha sufrido la oposición, que todavía no se puede recomponer del fracaso electoral de agosto de 2004 —cuando un referéndum revocatorio legitimó a Chávez en la presidencia— y no encuentra el rumbo sobre cómo pelear políticamente el avance del “chavismo” en todo el país. La abstención (siempre alta en Venezuela) fue del 68,9%, por debajo del porcentaje de las últimas elecciones municipales de 2000, donde rondó un histórico 76% (Fuente: Agencia Bolivariana de Noticias y Consejo Nacional Electoral).

De predicadores asesinos (y algo más)

Las declaraciones de Pat Robertson —evangelista norteamericano, ex candidato a la presidencia en 1988 representando el ala más conservadora del partido Republicano, fundador de la Coalición Cristiana¹, poderoso empresario y fundador de la cadena CBN, cuyo principal programa lo conduce el propio Robertson y que llega a un millón de televidentes por día— produjeron una nueva tensión en la relación Washington-Caracas. El evangelista afirmó, entre otras cosas, que *“no necesitamos otra guerra de U\$S 200.000 millones para desbancarnos de, ustedes ya saben, otro dictador bien armado. (...) Es mucho más fácil, sin embargo, hacer los preparativos para hacer el trabajo”* (El País 24/8). Al mismo tiempo, dijo que EE.UU. tiene que impedir que Chávez convierta a Venezuela en una *“plataforma para la infiltración comunista y el extremismo islámico”* (El País 24/8).

Estas declaraciones abonaron una larga denuncia de Chávez sobre la posibilidad de magnicidio ante los diferentes intentos frustrados de sacarlo del poder (golpe de estado en 2002, sabotaje petrolero en 2002-2003, referéndum en 2004).

A esto se sumó que el gobierno de Bush sólo tildó de “inadecuadas” las declaraciones de Robertson. Caracas calificó de “terrorista” el anuncio y exigió de EE.UU. una enérgica condena que nunca se materializó.

¹ Esta organización promueve, entre otras cosas, el retorno de la religión a las escuelas, la lucha contra el aborto, la homosexualidad, el feminismo y el divorcio, así como la demonización de los movimientos sociales.

No aclare que oscurece...

En un intento de bajar el nivel de acusaciones de su propia comunidad y de los organismos internacionales, Robertson se trató de “disculpar”, afirmando lo siguiente: “*Lo que dije es que nuestras fuerzas especiales podrían eliminarlo. Eliminarlo puede ser numerosas cosas, incluido el secuestro*” (C 25/8). Parece que el predicador sabe de este tipo de cosas.

El Papa también aporta...

Por si fuera poco, la jerarquía católica —en palabras de su máximo representante, el papa Benedicto XVI— se despachó sobre la falta de libertad que sufre esta corporación en Venezuela: “*Es indudable el valor de la libertad, la cual es un gran bien que permite al ser humano realizarse plenamente. La iglesia necesita esta libertad para ejercer su misión, escoger sus pastores y guiar a sus fieles*” (C 26/8).

Brasil: Corrupción y relaciones de fuerza. La expresión de un entramado de alianzas que sostienen y hacen tambalear a un ex obrero metalúrgico

“*No renunciaré, no me suicidaré*”, fueron las palabras más destacadas de Lula en su discurso del día 25 de agosto. Se refería —claro está— a la actual crisis política que vive su país a causa de la debilidad del gobierno, luego del destape de varios casos de corrupción. Esas palabras se agregaban a una frase, donde declaraba “*fui traicionado*”, en un pedido público de disculpas.

A partir de este contexto de corrupción, intentaremos analizar las contradicciones existentes entre las fracciones sociales y sus expresiones políticas representadas por Lula. El destape de la olla de corrupción no hizo más que expresar la descomposición y desarticulación de un contradictorio entramado de fracciones sociales que establecen alianzas por la disputa del gobierno del estado.

Las últimas denuncias

En las últimas ediciones nos hemos referido a varios casos de corrupción que azotan a funcionarios del actual gobierno de Lula o a altos dirigentes del Partido de los Trabajadores (PT). Cada día que pasa se desatan nuevas denuncias rimbombantes. En el transcurso del mes de agosto se sumaron, a las ya conocidas, las que implicaron directamente al presidente, por su supuesto conocimiento del pago de coimas al Partido Liberal, realizado por el vicepresidente José Alencar, socio fundamental del PT en las elecciones que llevaron a Lula al poder. El presidente del PL, Valdemar Costa Neto, admitió que él en persona recibió dinero ilícito para aceptar el acuerdo político entre ambos partidos y que tanto Lula como Alencar “sabían todo” al pie de la letra, hasta la cantidad de dinero que recibiría el PL por aceptar el acuerdo electoral que proponía el PT.

En relación con casi todos los casos de corrupción, se encuentra el ya denunciado Marcos Valerio de Souza, dueño de las agencias de publicidad que se ocupaban de lavar dinero a través del financiamiento político —no solamente con el PT, ya que las denuncias se han prolongado también al PSDB de Fernando Henrique Cardoso, el PTB, el PL, y el PP.

Al mismo tiempo, se comprobó la entrega de U\$S 870 millones para la campaña del PT, a manos de su responsable, el ahora ex tesorero del partido, Soares. Si faltaba algo por agregar, no podía faltar Duda Mendoza, quién manejó

la imagen de las campañas de Duhalde en Argentina, luego de su larga experiencia en Brasil con Color de Mello, Cardoso y Lula. Sobre la campaña de este último, admitió que recibió fondos de las Islas Bahamas, de cuentas de Valerio de Souza. Y podríamos seguir con el hilo de denuncias, agrandando y haciendo quemar las papas de aquella olla.

Cuando los extremos son parte. De Chávez al capital financiero internacional

A pocos meses de que Lula llegó al gobierno, desde esta publicación habíamos marcado los desencuentros existentes entre lo que parecía ser la expresión política de un acuerdo entre el movimiento obrero y la burguesía industrial paulista. Pero esos desencuentros no eran por un conflicto directo entre ambas fracciones que el PT expresaba, sino por la integración de sectores no invitados a esa alianza. Esos sectores los habíamos denominado —de alguna forma algo esquemática— como “financieros”, ya que se manifestaban siempre a través de los grandes bancos o del FMI —el principal vocero de los elogios para con la política económica actual del Brasil.

Hay que comprender quiénes son en Brasil esos sectores y por qué han elegido y sostenido a una coalición política que expresaría intereses de fracciones contrarios a los propios.

Los sectores financieros —más que nada los bancos— participaron activamente en las decisiones económicas del gobierno de Lula a través del presidente del Banco Central Henrique Meirelles, hombre del Bank of Boston y el principal impulsor de mantener la tasa de interés alrededor del 19%, como parte del acuerdo con el FMI. De este modo, se buscaba lograr solvencia fiscal y evitar la inflación, pero se ganaba la total enemistad de los sectores “productivos”. El elogio permanente de EE.UU. y del FMI al gobierno de Lula como uno de sus mejores alumnos se expresó también en el apoyo incondicional al intocable Antonio Palocci, Ministro de Hacienda, que resiste a todos los embates, manteniendo este esquema económico recién descrito. Incluso, habría que sumar al mismo esquema que luego de la devaluación del Real en términos similares al Peso Argentino —de 3 a 1 (actualmente hay un cambio bastante más sobrevaluado que se encuentra en 2, 38 reales por dólar)— la exportación permitió elevar la recaudación y compensar la recesión ocasionada por el típico esquema “noventista” de ajuste fiscal.

A partir de ahí, con el correr del tiempo, los industriales en el gobierno fueron los principales enemigos de la cartera económica. Por su parte, el Movimiento de los Sin Tierra (MST), que había apoyado a Lula, comenzó a recordarle la cuestión agraria que el PT había levantado siempre y dejó de lado una vez en el gobierno. De este modo, el PT sufrió una ruptura —luego de la expulsión de 4 dirigentes de importancia por criticar la política económica, entre ellos la conocida Helena Eloisa— y la popularidad del presidente comenzó a caer paulatinamente. Sólo la Central Única de Trabajadores (CUT) mantiene el apoyo a Lula. El nuevo invitado (el capital financiero) parecía tener más decisión que los socios previos.

En relación a esta conflictiva y tensa composición de fuerzas en la alianza gobernante, hace algunos días también se elevaron algunas denuncias sobre el titular de la cartera de hacienda, el “mimado” del FMI, Palocci. Los dardos cayeron sobre asesores de él en su antigua tarea de intenden-

te de la ciudad paulista de Riberão Preto. Tuvo que salir públicamente a rechazarlas y a salvar la caída final del gobierno de Lula, *“ya que los operadores económicos lo ven como el garante de la estabilidad económica”* (C 25/08) y justamente, hasta ahora, la cuestión de política económica había estado al margen de la actual crisis política.

Por esos días de denuncias y desmentidas, se demostró que a *“los mercados, inquietos por el futuro de Palocci, les preocupa más eso que una derrota de Lula (en las próximas elecciones)”*. En declaraciones sobre esta cuestión, el economista jefe del HSBC en Brasil, Zeina Latif declaró: *“Mientras el Ministro de Hacienda Antonio Palocci pueda ser blanco de alguna denuncia habrá turbulencias. La caída de la popularidad o la posible derrota del presidente Lula no preocupa tanto, porque la oposición socialdemócrata defiende el mismo modelo”* (LN 25/08). Aclaremos que la oposición socialdemócrata es el PSDB de Fernando Henrique Cardoso.

En este cuadro de situación es necesario aclarar algo. La defensa que hizo Lula de la cuestión regional ante EE.UU. y sus intentos de imposición del ALCA, el acercamiento estratégico —aunque no por ello menos conflictivo— con la Argentina para solidificar el MERCOSUR, el acercamiento comercial con Venezuela, la participación en la flamante Confederación Sudamericana de Naciones, ubican a su gobierno en un enfrentamiento mucho más frontal con EE.UU. que el ejercido por Cardoso (1994-2002). Sabemos que, en este esquema de relaciones políticas en América Latina, cada actor saca su propia tajada. Las acciones de Brasil han contribuido, con esos tensos y complejos acuerdos regionales a través de su enérgico canciller Celso Amorim, a levantar la ira más de una vez en Washington, ante el más grande de América del Sur. Podríamos decir que esas acciones de Amorim han jugado para las tendencias “contrahegemónicas”.

Lo que uno creería imposible —un apoyo de Chávez y del Secretario del Tesoro norteamericano al mismo tiempo— lo consiguió el actual presidente del Brasil y sería difícil pensarlo a Cardoso en igual situación. John Snow, afirmó que *“el mercado financiero le saca argumentos a la crisis política (...), esa calma refleja confianza pública y de la comunidad internacional sobre las instituciones del país”* (C 2/8).

Por su parte, el presidente venezolano Hugo Chávez salió públicamente a defender a la persona de Luiz Ignacio Lula Da Silva, en aras de evitar que la derecha recupere el terreno perdido en los últimos años, provocando un retroceso de los movimientos sociales a nivel continental.

Entre diferentes marchas de apoyo y rechazo a Lula, de destacaron las declaraciones de José Felício, el líder de la CUT: *“Le decimos al congreso que nadie le va a cortar el mandato a Lula, para eso tendrán que pasar por arriba de los movimientos sociales, de los estudiantes, de los trabajadores y del pueblo. (...) La derrota de Lula no sería solamente la de un ciudadano sino una derrota de la izquierda en el mundo y en América Latina”* (EP 17/8).

Lo que vendrá...

Lo apoyan el Secretario del Tesoro norteamericano y Chávez, la CUT enérgicamente y el MST todavía ayuda. A los dirigentes históricos del PT tradicional, que acompañaron a Lula en el gobierno, les llueven denuncias día a día. El partido se fracciona. Sus aliados, cuando no hacen denuncias sobre casos de corrupción, las reciben porque también son parte (el PL de Alencar y el PMDB en otros casos) de los mismos. La oposición de Cardoso es la que más agita y

aprovecha la situación, siendo en algunos casos beneficiaria de los mismos fondos corruptos que el PT, pero sobre todo sosteniendo los mismos lineamientos económicos que Lula; algo dicho por la personificación del capital financiero, que se constituye en el principal sostén del gobierno.

Futuro complejo, porque el devenir de esta situación —más allá de lo que pasará con Lula— será la expresión de un reacomodamiento de todas estas expresiones de fuerza dentro de Brasil y eso impactará —no sabemos cómo aún— en toda la región.

Chile: El desmantelamiento de la mayoría de los “enclaves autoritarios”

Luego de 25 años de vigencia y con 8 intentos frustrados de reforma, el Congreso Pleno de Chile —reúne Cámara de Diputados y Senado— aprobó 58 reformas a la Constitución de 1980 impuesta por Augusto Pinochet. Recordemos que en los últimos 15 años la derecha se venía oponiendo sistemáticamente, desde el control del Senado, a aceptar que se ponga término a la mayor parte de las medidas que restringían el poder de los civiles. Finalmente, en Octubre pasado, un acuerdo entre la oposición de derecha y el Ejecutivo abrió el proceso que hoy logró un resultado parcial. La pérdida de la influencia de Pinochet en la derecha —comprobados sus crímenes y actos de corrupción— y las necesidades electorales de esta última llevaron a la oposición a aceptar las enmiendas.

Entre las reformas, encontramos:

- Facultades al Ejecutivo de remover a los jefes de las Fuerzas Armadas.
- Eliminación de los 10 senadores no elegidos, 9 eran de instituciones militares y carabineros. Un puesto se reservaba al ex presidente. Pinochet lo ocupó 2 años sin poder ejercerlo, por sucesivos escraches de las distintas bancadas contrarias a su política de terror, tortura y muerte. Recientemente Eduardo Frei Ruiz Tagle (presidente de 1994-2000) disfrutaba de este “beneficio”.
- Reducción del mandato presidencial de 6 a 4 años, sin posibilidad de ser reelecto en mandatos consecutivos.
- Cambios en la composición del Consejo de Seguridad Nacional. Con esto se reduce el poder de los militares y los limita al papel de asesores presidenciales.

Estas cuatro reformas son las más importantes en tanto sepultan la “democracia protegida” pinochetista y libera a la sociedad de su “tutelaje”. Así lo entiende el presidente Lagos, que agradeció a los parlamentarios el hacer posible *“que desde ahora Chile pueda mostrar al mundo un texto constitucional que lo hace participar plenamente de las naciones democráticas”* (EP 17/8).

Sin embargo, todavía queda pendiente una reforma democrática, en el particular sistema electoral chileno. Éste garantiza que la minoría tenga casi el mismo número de parlamentarios que la mayoría, a pesar de su derrota en los comicios. O sea que, al no ser proporcional, ingresan al poder legislativo una mayoría y una minoría, quedando fuera terceros competidores. Conocido como *sistema binominal*, su efecto es que la aprobación de los proyectos de leyes depende de la capacidad de negociación de sus contenidos y obliga a la derecha y al centro-izquierda a mantenerse unidos en dos grandes bloques, imposibilitando que otra fuerza tengan representación parlamentaria.

A poco más de tres meses de la elección presidencial, quien llega con más chances es la candidata oficialista, Michelle Bachelet (por el socialismo dentro de la Concertación). En sus planes figura resolver el reclamo de la participación de las minorías partidarias.

La derecha se opone a este cambio. Para el candidato de la Unión Demócrata Independiente (UDI), Joaquín Lavín, *“el sistema binominal fue bueno para Chile pues conformó dos grandes bloques, Concertación (líderada por demócratas y socialistas) y la Alianza (une a la UDI con Renovación Nacional), y hace que el Congreso esté más empatado”* (C 18/8). Cabe señalar el notorio desgaste de este candidato presidencial, que va en caída en las encuestas y es levemente aventajado por Sebastián Piñera (Renovación Nacional), quien hace sólo tres meses se lanzó al ruedo. Este acaudalado empresario, dueño de LAN (compañía aérea) y con un patrimonio de U\$S 1.200 millones, desafió a los acuerdos de la Alianza no aceptando un elección interna que presente un único candidato. Piñera es un liberal al que no le interesa conservar ningún resabio de la ultraconservadora UDI, históricamente afín a Pinochet.

Perú: nueva crisis de palacio.

El presidente Alejandro Toledo sufrió una crisis de gabinete ante la renuncia del presidente del Consejo de Ministros (esto obliga a todos los miembros del gabinete a poner sus cargos a disposición del Presidente) y del Ministro de Vivienda, Carlos Bruce. Esta descomposición del Ejecutivo peruano no hace más que contribuir a la frágil situación gubernamental (sólo el 8% de la población aprueba su gestión) que a duras penas el primer mandatario sostenía en alianza con el conservador Frente Independiente Moralizador (FIM). En 2001, antes de que Toledo fuera electo por el partido Perú Posible (PP), el actual partido de gobierno y el FIM suscribieron un “Pacto de Gobernabilidad y Moralidad”, que se proponía una lucha frontal contra la corrupción y la impunidad. Recordemos que al entorno

familiar de Toledo se le investigan, cuanto menos, una docena de casos de corrupción.

En un intento por reforzar la alianza con el FIM, el primer mandatario nombró al presidente de esta agrupación, Fernando Olivera (antiguo Ministro de Justicia y actual Embajador en España), Ministro de Relaciones Exteriores. La histórica resistencia a este personaje de la dirigencia peruana, sumado a un 0,2% de imagen pública, según encuestas de la Universidad de Lima —que lo midió para las próximas elecciones presidenciales— no hacen más que demostrar la extrema necesidad de Toledo de revitalizar la alianza con el FIM, único partido que lo apoyó en los últimos cuatro años.

La ola de renuncias que generó el nombramiento de Olivera hizo que rápidamente el Palacio de gobierno anunciara una recomposición del gabinete. Esta recomposición significó el nombramiento de Pedro Pablo Kuczynski, Ministro de Economía y Finanzas, para la jefatura del Consejo de Ministros. La vinculación de Kuczynski a la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) no se le escapa a nadie. El APRA es el principal partido de oposición y posicionarse a Kuczynski en el cargo que articula a las carteras ministeriales no es más que una demostración de la debilidad de Toledo.

A todo esto, Olivera dijo sentirse dolido por el “asesinato político” del cual fue víctima y anunció *“que nunca más ni él ni ningún miembro del FIM formarán parte del gabinete ministerial o ocuparán cargos públicos en el gobierno”* (LR 14/8). Otros dirigentes del FIM hablaban de “lazos que se aflojan” pero que no se rompen. El FIM cuenta con siete parlamentarios, tiene el control de la Primera Vicepresidencia del Congreso, además de manejar comisiones importantes como Defensa, Orden Interno y Relaciones Exteriores.

Ante este cuadro de incertidumbre gubernamental, Toledo delegó en otros la solución de los problemas del Ejecutivo: *“Le pido a Dios que me ilumine”* (LR 15/8).

Seguridad

Sistema Acuífero Guaraní: “Como tienen sed, vienen a tomarse nuestra agua”

El Sistema Acuífero Guaraní (SAG) ha sido puesto nuevamente en el tapete tras los acuerdos de EE.UU. y Paraguay. El SAG tiene una superficie aproximada de 1.940.000 km², de los cuales 839.000 corresponden a Brasil (10% de su territorio), 226.000 a Argentina (6%), 71.700 a Paraguay (18%) y 59.000 a Uruguay (25%). En la actualidad, el SAG constituye la tercera reserva de agua dulce del planeta. Su volumen se estima en unos 55.000 km³ de agua potable: *“Si recordamos que cada kilómetro cúbico equivale a un billón de litros de agua, explotando de manera racional 80 kilómetros por año se podría abastecer a unas 720 millones de personas de 300 litros por día”*, sostuvo Elsa Bruzzone, del Centro de Militares para la Democracia Argentina (CEMIDA) (Le Monde Diplomatique, Agosto 2005). Por esto es que se ha transformado en objeto de codicia y dominio de Estados Unidos y de corporaciones privadas, ávidos de apropiarse de este vital y escaso recurso.¹

En tal sentido, Vidal Acevedo —Coordinador del Programa Desmilitarización y Alternativas No Violentas del Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ) de Paraguay— agrega que el envío de 500 militares norteamericanos a este país, donde se les concedió total inmunidad, con la intención de realizar una docena de ejercicios militares en conjunto con las Fuerzas Armadas locales (ver *Análisis de Coyuntura* N° 61), se encuentra íntimamente ligado al hecho de que parte importante del territorio guaraní *“se encuentra situado sobre el Acuífero (...) Por lo que es indudable que el envío de tropas está relacionado con esto y también teniendo en cuenta la reserva de gas y petróleo que existe en la frontera con Bolivia, donde están actualmente los marines. El gobierno de Estados Unidos sabe que en los próximos 15 o 20 años la crisis energética será más grave aún y su actual estrategia geopolítica está supeditada a eso”* (www.lafogata.org).

El espacio de mayor importancia para la carga y descarga del acuífero, y por ende de gran conflictividad en cuanto a pretensiones extranjeras, es la triple frontera argentino-paraguayo-brasileña, donde confluyen los ríos más caudalosos de la Cuenca del Plata. La región, habitada por una numerosa comunidad sirio-libanesa, ha sido incluida por la

¹ Más de mil millones de personas, en el mundo, carecen de las instalaciones necesarias de agua potable. En tanto, la UNESCO

estima que, para el año 2025, unas 3.500 millones padecerán escasez de agua (Le Monde diplomatique, Agosto 2005).

administración Bush en el territorio del “mal”. El ejecutivo norteamericano ha denunciado la presencia de células terroristas islámicas en las ciudades de Foz do Iguazú (Brasil) y Ciudad del Este (Paraguay). En el Seminario Internacional sobre el SAG, llevado a cabo en octubre del 2004 en Foz do Iguazú, el Foro Social de la Triple Frontera y numerosos movimientos sociales han alertado sobre la intromisión del Banco Mundial en el financiamiento de proyectos y estudios en torno al acuífero, y sobre la necesidad de preservar las fuentes de agua potable, evitando su apropiación por las corporaciones privadas, que buscan su comercialización en el mercado, aboliendo su condición de

derecho humano fundamental.

Santiago Mascheroni, diputado provincial por la Unión Cívica Radical (UCR) en la provincia de Santa Fe expresó que “son un dato objetivo las intenciones de Washington sobre el Amazonas, con el argumento que debe ser una región “Patrimonio de la humanidad”. En tal sentido, resultan preocupantes las opiniones de ciertos científicos que estarían concibiendo al SAG con el mismo enfoque, con lo cual se están asegurando conceptos en pos de impedir o disminuir la soberanía de los Estados sudamericanos en la materia” (Le Monde diplomatique, Agosto 2005).

Conflicto Social

Ecuador: pelea por la distribución de la riqueza

En el *Análisis de Coyuntura* n° 59 describíamos el largo proceso de corrosión de las instituciones ecuatorianas, que dio como resultado la caída del presidente Lucio Gutiérrez. Cercado por la presión popular, fue destituido por el voto de 62 parlamentarios, de 67 presentes, en una sesión secreta fuera del espacio legislativo. El Congreso, de 100 miembros, no pudo explicar cómo, estando Gutiérrez en la Casa de Gobierno, se lo destituyó por “abandono del cargo”.

Desde su asunción, el presidente Palacio intentó separarse del ex primer mandatario por defraudar la agenda de gobierno, acercándose al ministro del Interior, Mauricio Gándara, conocido retractor del Plan Colombia y de toda la política de EE.UU. hacia la región. En el transcurso de los cinco meses que el Ejecutivo lleva en el poder, se ocupó de construir apoyo en el exterior, ante su endeble situación institucional.

Su debilidad se evidenció en la renuncia el mes pasado de su Ministro de Economía, Rafael Correa, apodado por el *establishment* ecuatoriano de “terrorista económico”, por su posición crítica hacia la dolarización y el pago de la deuda. No poder sostener a este ministro no significó que se borren las medidas embrionarias que Correa impulsó en la redistribución del ingreso a partir de la consiguiente disminución del monto destinado al pago de la deuda externa.

La fragilidad de Palacio se expresó nuevamente en las medidas de fuerza que llevó a cabo la Asamblea Biprovincial de Sucumbíos y Orellana, paralizando por diez días la extracción de crudo en la zona más rica en hidrocarburos del país. Esta región de Amazonia, fronteriza con Colombia, es la más deprimida económicamente. El paro total de actividades fue acompañado por la toma de 200 pozos petroleros y dos aeropuertos por parte de la población de estas provincias, impulsados por el gobernante de Sucumbíos, Guillermo Muñoz Tamallo (presidente de la Asamblea Biprovincial): “*Seguiremos radicalizando las medidas, tomando pozos e impidiendo la producción hasta que el gobierno cumpla con la exigencia nacional que es la salida de Oxy (Occidental Petroleum, EE.UU), y se comprometa con la renegociación de los demás contratos petroleros*” (LH 17/8).

La denuncia que pesa sobre la Oxy de haber vendido el 40% de sus derechos de explotación a la canadiense Enca-na, sin autorización gubernamental, aceleró el reclamo: la apertura de puestos de trabajo a los “locales”, cumplir los compromisos de inversión e infraestructura (vialidad, transporte y electrificación), siendo la petición central de máxima “un acuerdo a la boliviana” (50% para el Estado y 50% para las multinacionales, ver *Análisis* n° 57,58,60) y la de mínima el pago de un 25% de impuesto a la renta a las cajas de las provincias.

En Ecuador actúan 14 Multinacionales que extraen 328 mil barriles por día (bpd) de donde el estado obtiene U\$S 12 por barril. Por su parte, Petroecuador (estatal) extrae 202 mil bpd. Esto lo convierte en el quinto productor latinoamericano.

¿El reclamo de la parte perjudica la totalidad?

“*Este es un paro atípico donde se utilizan las necesidades básicas como coartada para conseguir objetivos políticos oscuros*” (LH 19/8). Con estas palabras, Palacio caracterizaba la medida de fuerza al tiempo que declaraba el Estado de Emergencia que permite la militarización de la región y restringe el derecho de expresión e información.

Negándose a sostener esta medida, renunció Solón Espinosa, Ministro de Defensa, reemplazado por Oswaldo Jarrín, quien no dudó en reprimir la toma de pozos, coincidiendo con Palacios en que el secuestro de bienes públicos, dinamitación de oleoductos y el incendio de una gobernación no expresan más que actos de sabotaje que responden a un “Plan Diabólico” para desestabilizar su política económica. El primer mandatario aclaró que el paro productivo no hace más que perjudicar la nueva distribución de los fondos excedentes petroleros, que antes iban al pago de la deuda externa y ahora se enfocan a la “deuda social”.

Finalmente, el levantamiento del Estado de Emergencia, por parte del Legislativo Unicameral, facilitó los caminos de negociación entre el Ejecutivo Nacional, la Biprovincial y las petroleras. La huelga fue levantada por las autoridades de las provincias amazónicas, tras el acuerdo con las transnacionales, que se comprometieron a asfaltar 260 Km. de carretera en la región y a donar a los gobiernos provinciales 16 puntos del impuesto a la renta extractiva. En cuanto a las demandas laborales el ministro de Trabajo sostuvo que se capacitará a los “locales”, pero no tendrán exclusividad de contratación como pedían.

Y ahora, ¿quién podrá ayudarnos?

Por último, digamos que las pérdidas económicas, que surgen del no cumplimiento de la entrega de 144 mil bpd –destinadas por Petroecuador a la exportación–, fueron evaluadas por el gobierno como catastróficas, proyectando recien para noviembre la recuperación. El saldo negativo de U\$S 500 millones serían afrontados por el Estado venezolano: “*Los compromisos que el gobierno ecuatoriano no ha podido cumplir en estos días y no podrá cumplir, Venezuela los va a asumir*” (LH 22/8), dijo Chávez. Y luego, la ministra de Economía ecuatoriana, Magdalena Barreiro, señaló que Venezuela prestará 660.000 barriles de petróleo, que espera pagar en cuotas mensuales y sin intereses desde el 2° semestre de 2006.

Argentina

El día 14 de agosto un editorial del diario Clarín subrayó que desde las principales entidades del capital con operaciones en el país se estaba exigiendo al gobierno el despliegue de un *plan de largo plazo*, a partir del cual fuera posible “medir” los costos y beneficios de las inminentes inversiones. Lo novedoso, sin duda, fue que el mes pasado las distintas fracciones de la burguesía local presentaron públicamente, al menos, parte de lo que podríamos llamar un *plan de gobierno* para los próximos años. Mientras tanto, el crecimiento de la economía nacional en el primer semestre del año marcó un 9% (C 17/8). Claro que el guarismo nada dice sobre los que *más ganan*, los que *ganan menos* y los que *pierden todo du-*

rante el mismo periodo.

Por otro lado, el mes pasado terminó de delinear las fuerzas que se enfrentarán en las elecciones de octubre, con la particularidad de que tras la coyuntura se cuelan las estrategias de mediano y largo plazo, llegando al punto de medirse posibles candidaturas presidenciales que reemplacen a Kirchner en caso de que éste rompa definitivamente con el PJ. Además, observaremos la seguidilla de intervenciones presionando al gobierno para que defina una política de represión estatal hacia los sectores que organizan su lucha en torno a paros y movilizaciones con cortes de calles y rutas.

Pelea por las ganancias

La (o)posición del campo: “hacer un país”.

A principios de agosto, el ministro de Economía, Roberto Lavagna, recomendó *“no hacerle caso a las quejas del campo porque están ganando muchísimo dinero. Ahora tienen una rentabilidad mucho más alta. Si no lo reconocen que hagan un partido político y que la gente los vote”*. La respuesta no tardó en llegar desde la principal entidad agrícola. Fue el presidente de la poderosa Sociedad Rural Argentina (SRA), Luciano Miguens, quien refutó por parcial la afirmación del ministro: *“no se puede tomar al campo como que es sólo la soja, ya que tiene muchas actividades y en algunas les va bien pero en otras les va mal”*. Miguens pasó entonces a poner en consideración la situación de las eternamente castigadas *economías regionales*, las que, como la fracción pequeña y mediana del capital, sufren en términos generales, desde mediados del siglo XX, el avance del capital más concentrado local y/o totalmente foráneo. Según el titular de la SRA *“además de que pagan impuestos más caros, en las economías regionales la situación es diferente. Están más lejos de los centros comerciales, tienen gastos de transporte y menos productividad”*. Miguens aprovechó el debate para intervenir sobre el gravamen aplicado a las exportaciones (retenciones) cuya eliminación es para el agro *“un reclamo permanente”* ya que *“es discriminatorio”* (C 14/8).

Casi al mismo tiempo, las entidades que nuclean a fracciones de capital menos concentrado se manifestaron en la misma línea crítica. En un comunicado, lanzado desde Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), se pudo leer: *“No podemos repetir el modelo de sustitución de importaciones por transferencia de ingresos entre sectores que generó una oferta cara y de baja calidad para nuestro mercado interno, y al mismo tiempo postergó las inversiones necesarias en los sectores competitivos [...] No se puede hacer un país excluyendo, postergando y castigando a sus sectores más dinámicos”*. Paralelamente, la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (Carbap) sostenía que en el gobierno *“no sólo desconocen la realidad del sector y su tremendo aporte, sino que, además, reinstalan un hecho superado como es la vieja antinomia campo-industria”* (LN 12/8).

Palabras más, palabras menos, todas las fracciones del campo repudian la aplicación de retenciones, a las que

consideran como una herramienta de *transferencia de ingresos* que beneficia a ramas de la industria *incapaces* de competir en el mercado mundial. El impuesto que grava pesadamente a las exportaciones de productos agrícolas y ganaderos sirve para subsidiar a determinadas industrias que, sin la ayuda del estado (que puede manifestarse como fuertes descuentos impositivos, subsidios directos, o préstamos a bajo costo) no podrían sobrevivir en el mercado interno-nacional, ni en el regional, ante la presencia de bienes mayormente competitivos (producidos en menor tiempo por tecnología más avanzada). Los propietarios de la tierra, del ganado y los grandes exportadores de dichos productos se han manifestado y se manifiestan contrarios al sostenimiento de una gran cantidad de ramas de la producción que más tarde o más temprano están destinadas a desaparecer. El campo, para ellos, se configura como el *sector más dinámico* de la economía argentina por su alto nivel de competitividad en el mercado mundial, pero que debe competir en ese escenario con los subvencionados productores estadounidenses y europeos; situación que objetivamente le impide “mantener” a las industrias locales “ineficientes”. En este sentido es el mismo campo el que *requiere* a la usanza “primermundista” descuentos impositivos, líneas de crédito barato, etc.

Implementadas por el entonces presidente de la nación Eduardo Duhalde y por su ministro de Economía Remes Lenicov a principios de 2002, el actual gobierno ha hecho de la aplicación de retenciones una herramienta dirigida a contener los aumentos de precios internos. De esta manera, si en julio se cargaron retenciones sobre los productos lácteos provocando la oposición de todo el campo coligado, el mes pasado circularon rumores sobre un posible aumento de dicho impuesto a las exportaciones de la carne, dada la suba del precio de la misma en el mercado interno.

Adelantándose a una medida de este tipo, el ya citado Miguens (SRA) advirtió: *“Al igual que lo que ocurrió con los productos lácteos, nos encontraríamos frente a una medida cortoplacista y sin duda contrapuesta a aquellas que deberían mirar el mediano y largo plazo, es decir, que alienten proyectos e inversiones”* (LN 22/8).

Idéntica postura manifestó la Bolsa de Comercio de Rosario. Allí, el titular Federico Boglione dijo del impuesto en cuestión que *“Es una medida discriminatoria, injusta y que implica un desestímulo a la producción”*, para luego denunciar que *“es clara la indiferencia del Gobierno”* hacia el sector dada *“la tendencia del ministro de Economía, Roberto Lavagna, a ser más partidario a los sectores industriales”* (LN 19/8).

Finalmente, exponiendo una vindicación de la estrategia liberal, el vicepresidente de la SRA y poderoso tamborero, Hugo Luis Biolcati, consideró que *“cualquier intervención en el mercado sólo conduce a un mayor crecimiento de la marginalidad en el sector”* (LN 1/9).

Hemos visto el “hacer un país” del campo, cuya propuesta trasciende la coyuntural discusión sobre aplicación de las retenciones. En el mismo sentido, otras poderosas entidades del capital con intereses en la Argentina publicaron su *plan* de largo plazo: específicas *tomas de posición* que definen a la lucha interburguesa.

La pelea por el largo plazo. Los planes del capital.

Según el editorial del diario Clarín referido en la introducción (C 14/8), la Asociación Empresaria Argentina (AEA) *“propone avanzar en la elaboración de un programa económico de largo plazo”*; la SRA *“convocó [...] a escapar del cortoplacismo”*; la Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa (Aapresid) *“también se planteó la necesidad de pensar en el largo plazo”*, mientras un relevamiento realizado por la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresas (ACDE) consignó que *“el 76% de los consultados considera que su horizonte no excede los tres años y una tercera parte planifica a sólo un año”*. Finalmente, el mismo editor concluía: *“una reflexión sistemática sobre los desafíos del futuro [...] debe ser la base para el diseño de políticas económicas y sociales de largo plazo”* (C 14/8).

Pocos días después, el mismo medio volvió a comentar en su línea editorial que *“En diferentes instancias, dirigentes empresarios plantearon la necesidad de contar con políticas económicas con objetivos de largo plazo”* (C 18/8).

Este insistente reclamo sobre la necesidad de implementar, por parte del gobierno, un plan de largo plazo significa que: o el personal político actualmente en la gestión estatal carece por completo de un programa estratégico, o las entidades demandantes no comparten los lineamientos oficiales en pleno despliegue. Tal vez, la confrontación de diversos *planes* postulados por distintas fracciones del capital exprese que al interior del gobierno no hay consenso ni fuerza suficientes como para sostener un programa unívoco.

Tras considerar, en el apartado anterior, el reclamo monocorde del campo, repasemos ahora las propuestas vertidas desde otras fracciones de la burguesía local.

Tipo de cambio alto, superávit fiscal y protección.

Esta tríada sintetiza las medidas más indicativas de la gestión oficial. Un dólar a tres pesos sostenido con sis-

temáticas compras de divisas por parte del Banco Central (y en menor medida por el Banco Nación); un superávit fiscal explicado en gran parte por las retenciones aplicadas a las exportaciones de algunos productos (fundamentalmente del agro), recientemente recargadas sobre los productos lácteos; y medidas de protección y subvención a productos industriales fuertemente amenazados por el ingreso de bienes importados (particularmente desde Brasil).

La combinación de las tres disposiciones cuentan con el rechazo directo del capital vinculado al campo (agrícola-ganadero), tal como hemos visto. Agregamos (a riesgo de redundar) sólo un ejemplo, por lo sintético. Fue desde la CRA que se dijo: *“una política de dólar alto, con retenciones a las producciones agropecuarias constituye una ecuación insostenible que induce tensiones insoportables en nuestra economía”* (LN 12/8).

Cabe recordar que el Fondo Monetario Internacional ha estado interviniendo *en contra* del sostenimiento de un dólar alto “semi fijo” en torno a los tres pesos e “inducido” vía intervención del Banco Central, y de la imposición de *retenciones*. El organismo y, por consiguiente, el capital financiero más concentrado del mundo, exigen al gobierno argentino que deje “flotar” libremente a la moneda extranjera y que anule los impuestos a las exportaciones (y a las transacciones bancarias, o impuesto “al cheque”).

Manifestando idénticos argumentos que los del FMI, el ex ministro Domingo Cavallo se asomó a la escena pública local para opinar que *“esa política de dólar alto significa meter la inflación de manera permanente en la economía”* (C 7/8). Con mayor sutileza, la Fundación Mediterránea en la voz de Jorge Vasconcelos agregó en la misma línea que *“hay consenso de que las monedas de la región están subvaluados y que tienen más para mejorar frente al dólar”* (C 5/8).

Desde la posición antagónica, fue Roberto Lavagna quien marcó, sin medias tintas, el terreno de la disputa: *“lo que es bueno para la sociedad es malo para los mercados financieros. Los organismos internacionales recomiendan una revalorización del peso. ¡Miren qué lindo que suena! Pero lo hacen porque con un dólar más bajo es más fácil pagarles a ellos”*. Así, de manera programática señaló: *“nunca más (habrá) una política con un atraso del tipo de cambio porque es nociva. Esa política es buena para los acreedores”* (C 5/8). Más concretamente Lavagna explicó que *“La idea de un dólar a 2,20, 2,30 o 2,40 pesos no corresponde a este modelo macroeconómico y es una condición inaceptable”* (LN 24/8).

En el marco del Foro Nacional de la Industria, organizado por la Unión Industrial Argentina, el ministro supo advertir: *“Los que piden un tipo de cambio bajo y una baja en las retenciones se están engañando o los están engañando a ustedes”* (C 10/8).

En este mismo sentido, fueron de suma importancia las intervenciones de la UIA. El presidente de la entidad, Héctor Méndez, ponderó: *“Hoy, la industria está más protegida que nunca”* (LN 9/8); para encolumnarse más tarde: *“compartimos la política cambiaria que tiene como objetivo mantener un tipo de cambio competitivo y la decisión del Banco*

Central de intervenir activamente" (C 10/8).

Alineados con la UIA y respaldando a la política económica "en general" del gobierno, varios sectores de las Pymes publicaron sus adhesiones en la prensa escrita, bajo el formato de *solicitudes*. Así, la siempre amenazada por los "importados" Cámara de la Industria del Calzado, junto a el gremio de los trabajadores de la misma rama firmaron: "*Señor Presidente de la Nación [...]. Las pequeñas y medianas empresas acompañamos su decisión de reindustrializar la República Argentina [...] expresamos nuestro reconocimiento por su firme decisión de generar las condiciones para que inversiones nacionales dinamicen sectores industriales*" (LN 2/9). Desde el mismo "universo" de la pequeña y mediana empresa, la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) pronunció que "*Un dólar alto implica la defensa de la producción nacional y la facilidad de sustituir las importaciones promoviendo la reindustrialización del país, única vía para combatir la desocupación*" (C 12/8).

Libertad de acción: apertura de los mercados, ajuste de precios y tarifas, eliminación gradual de las retenciones.

Fue la poderosa Asociación Empresaria Argentina (AEA), que integra a las empresas de capital más concentrado en la Argentina, la que presentó un acabado *plan* de largo plazo al gobierno nacional. El documento llevó las firmas de Luis Pagani, de Arcor, Amalia Fortabat, de Loma Negra (en proceso de venta) y Paolo Rocca, de Techint, baluarte de la UIA, que no dejó de participar en el armado de la propuesta.

Como primer punto, el programa de la AEA marcó la necesidad de vincularse con el capital externo más concentrado: "*debe promoverse una activa reinsertión de la Argentina en el sistema financiero internacional*".

En segundo lugar, la entidad postuló que "*la Argentina debe aumentar sus exportaciones*". Esto no obstó para que desde la entidad, su director ejecutivo, Jaime Campos, señale sin temores que las retenciones "*son necesarias*". Es llamativo que una organización del empresariado reconozca públicamente la *necesidad* de un gravamen aplicado directamente sobre las plus-ganancias obtenidas en una rama de la economía. Está claro que el carácter *necesario* de las retenciones lo es para una fracción determinada del capital (hemos visto más arriba) pero también desde el punto de vista de la reproducción del sistema de explotación y dominación en su conjunto. La burguesía local no ha olvidado las agitadas jornadas que desde diciembre de 2001 a julio de 2002 encontraron en un mismo reclamo, y con mayor o menor grado de articulación, a los *trabajadores ocupados* con los *desocupados* y con los *sectores medios* (pequeña y mediana burguesía confiscada).

Con todo, la exigencia de fomentar las ventas al exterior supone la no menos necesaria "*eliminación gradual*" del impuesto (C13/8).

Desprendiéndose de esto, y como tercer punto, la entidad pidió la anulación de los "*gravámenes que desalientan*

la producción, obstaculizan las inversiones o debilitan el crecimiento del sector formal, como el impuesto al cheque". En ese mismo sentido recomendaron rebajas impositivas "*favorecer la re-inversión, aplicando alícuotas menores a los dividendos no distribuidos*".

En el cuarto lugar se trató el tema de las tarifas de los servicios públicos privatizados: "*La retribución de dichos servicios deberá ser suficiente*". El citado Jaime Campos no tardó en acotar que "*hay que hacer algunas correcciones en materia de tarifas*" es decir "*hacer las adecuaciones tarifarias*" (C13/8). Pero, más allá de la coyuntural *problemática tarifaria*, la AEA programáticamente definió que en lo que a servicios públicos y recursos necesarios respecta "*se debe promover que las nuevas inversiones y la prestación sean desarrolladas por empresas privadas*".

Sobre la cuestión salarial trató el quinto ítem. Aquí los empresarios reeditaron el siempre vigente ordenamiento que antepone el aumento en la productividad a la suba salarial; así "*se debe impulsar un fuerte y sostenido crecimiento económico de largo plazo que, adicionado a un incremento significativo de la productividad, permita gradualmente a las empresas pagar salarios más altos*" (todas las citas, excepto donde se indican, refieren a LN y C 12/8).

Más alineados con este programa de apertura económica se destacaron las intervenciones, particulares, de determinados grupos económicos y de las entidades que nuclean a los grandes Supermercados.

Contrario a todo mecanismo de control de precios o de ingreso de capitales, el director de Asuntos Institucionales de Esso, Tomas Hess, sentenció: "*yo preferiría despacio volver a un **mercado natural** y desandar estos mecanismos que no muestran la realidad. Hay que volver a la libertad de mercado, buscar una salida ordenada para que no se produzcan cambios bruscos. Los mecanismos para el tema precios no deben ser permanentes*" (LN 2/9). En idéntico sentido se manifestó Alfredo Coto, en el marco del Precoloquio del Instituto para el Desarrollo Empresario Argentino (IDEA). El dueño de la cadena de supermercados que lleva su nombre dijo: "*Yo he vivido todas las épocas. Nunca dieron resultados ni los acuerdos de precios ni el control de precios ni los precios máximos o sugeridos. Yo creo en el libre comercio, en la productividad y en la sobreoferta de productos para controlar los precios*" (LN 2/9). Asimismo, desde Nestlé, Pablo Devoto, abonó: "*A la larga, los costos van a tener que ser trasladados a los precios. Y en este tema, cuanto menos se meta el Estado, mejor*" (LN 2/9).

Finalmente, en las Jornadas del Supermercadismo, Horst Paulmann, titular de Jumbo/Disco, pareció también refutar toda política de control/protección: "*La clave es globalizarse y salir a competir de igual a igual afuera como lo hace Arcor*" (LN 26/8).

Las enfáticas demandas de *cambio*, de *desandar* los mecanismos que no permitan siquiera *sugerir* los precios internos de un país, se contraponen claramente con el aliento dado al equipo económico desde la Unión Industrial Argentina y del atribulado sector de la pequeña y mediana empresa. Recordemos que estos habían vindicado el rol del Estado protector, conscientes de que la

tan solicitada apertura confisca, ahora, a toda una capa de los mayores propietarios locales.

Coyuntura política

Entre la coyuntura electoral, y las emergentes definiciones estratégicas.

El mes de agosto terminó de definir el armado de alianzas electorales, reflejo de las relaciones de fuerza existentes al día de hoy, materializadas en candidaturas que competirán en las elecciones a realizarse en octubre próximo. Esto es así tanto dentro del PJ, como en su límite (la transversalidad impulsada por Néstor Kirchner) y en las distintas fuerzas de oposición. Veamos entonces cómo el cierre definitivo de listas nos permite observar los distintos posicionamientos y alineamientos en cada fuerza, en una contradicción constante entre la urgencia de la coyuntura electoral y las dificultades, en todas las fuerzas, por constituirse en estrategias de largo alcance.

Veníamos ya de la ruptura formal en dos listas diferentes de la alianza política al interior del PJ entre duhaldistas y kirchneristas. Habíamos observado también cómo, durante el mes de julio, este enfrentamiento había acercado al duhaldismo con sectores vinculados al menemismo, como el partido conducido por el ex comisario Patti.

Ante esto, durante agosto, el propio presidente Kirchner se encargó de terminar de delimitar el campo de juego, dejando la sensación de que definitivamente esta situación de ruptura no tendrá vuelta atrás.

El 10 de agosto, en un acto en la provincia de Buenos Aires, el Presidente planteaba la cuestión en los siguientes términos: *“Se equivocan los que creen que el 24 de octubre, después de las elecciones, nos vamos a sentar a una mesa a ver como arreglamos las cuentas. Yo no soy Pacto de Olivos, no soy pacto [...] Los argentinos tenemos una oportunidad histórica de generar un punto de inflexión y de darle al país el empuje para que crezca, para que genere trabajo, para potenciar la educación, pero todo eso no se va a poder hacer si no hay una limpieza grande de dirigentes en el país [...] Los mismos que me decían ‘tené cuidado, andá despacio’, terminan juntándose con lo peor del pasado, el menemismo, para enfrentarnos y tratar de castrar las posibilidades de gobernabilidad en la provincia [...] Ustedes ven cómo coinciden algunos sectores. Los que decían que nos van a apoyar y acompañar se están abrazando a través de Patti al menemismo para frenar el proceso de cambio [...]. Cuanto más dirigentes se junten para trabar la transformación, más pueblo se va a juntar para avanzar con el cambio”* (LN 11/08).

Kirchner se refería de esa manera a la alianza electoral que el duhaldismo sellaba con el PAUFE, conducido por Luis Patti. El propio ex comisario se encargaba de aclarar qué es lo que los une: *“Yo soy un conservador criollo, como la mayoría de la provincia de Buenos Aires y me asumo como rival del Gobierno nacional”* (C 14/08).

Pero esa no es la única pata de apoyo en sectores vinculados al menemismo que el ex presidente Duhalde encontró en su andar. Mientras se conocían los acuerdos mencionados, se conformaba la “Mesa Sindical Lealtad

Chiche Senadora”, encabezada por las “62 Organizaciones” por el lado del duhaldismo, y los “Gordos” por el lado del menemismo, ahora alejados de la conducción de la CGT tras la asunción de Moyano como único Secretario General (C 11/08 y LN 13/08).

La división en la conducción gremial es tan fuerte que no se puede ocultar, pero a la vez se teme abandonar los espacios en cada una de las ramas políticas, por miedo a que la fractura provoque la radicalización, sobre todo de los sectores kirchneristas. Por ello, la unidad se plantea, al menos en el discurso, como primordial, y ante la imposibilidad de un acuerdo, la cúpula de la CGT decidió dar “libertad de acción” a los dirigentes para que cada uno apoye a quien le parezca (C 14/08).

Mientras tanto, la respuesta desde el duhaldismo llegaba en la boca de la candidata a Senadora por el PJ, Hilda González de Duhalde, quien instó a *“elegir a otro presidente en el 2007”* (LN 12/08).

Si bien Chiche Duhalde no había puesto aún nombre al “reemplazante”, se comenzaba a perfilar la figura de Roberto Lavagna, actual Ministro de Economía, como posible candidato. Invitado a los tradicionales almuerzos televisivos conducidos por Mirtha Legrand, Lavagna se diferenciaba de la postura presidencial al señalar: *“Yo preferiría un discurso distinto [...] Duhalde ayudó en un momento extremadamente difícil, cuando otros se iban, se escapaban. Ahí el país estaba en llamas”*. E inclusive opinaba sobre la lista oficialista en la Capital Federal: *“Me gustaría poder hacer lo que en alguna época, cuando se podía tachar algunos nombres de la lista”* (LN 13/08).

Así comenzaban las definiciones de lealtad desde dentro del propio gobierno. A Lavagna lo siguió el actual vicepresidente, Daniel Scioli: *“Duhalde hizo un trabajo importante, descomprimió una etapa dramática y permitió que la Argentina entrara en aguas más tranquilas. Además, produjo el gran viraje en el país, dio estabilidad institucional y económica y planes sociales que ayudaron a los más necesitados. Ahora hay que dar trabajo. Duhalde cumplió su misión e hizo mucho para el próximo presidente fuera un presidente, como Kirchner”* (LN 22/08).

Mientras tanto, Carlos Menem y Domingo Cavallo intentaban un acuerdo que no prosperó para unir sus listas de candidatos. Sin embargo, la posibilidad queda plantada para el 2007, en busca de “otro presidente”. Mientras tanto, para las elecciones de octubre el cavallismo se mantiene firme en su apoyo a la candidatura de Ricardo López Murphy para senador (LN 23/08).

Ante esta situación, y por si alguien pensaba aún que los intentos de mantener la unidad del PJ conteniendo así al presidente Kirchner para que no se apoye cada vez más en fuerzas extrañas tendrían algún resultado positivo, el propio Kirchner se encargaba de terminar con tales lucubraciones, con la denuncia de un pacto para derrotarlo que terminaba por definir los términos de la pelea, mostrando al menos hasta el momento la imposi-

bilidad de una reconciliación en el corto plazo: *“Quiero hablar de un pacto, tal vez más oculto. El pacto de desestabilización, que consiste en crear poco antes de las elecciones cierto clima de violencia, usando gente que hasta no hace mucho era invitada a la quinta de Olivos”* (LN 25/08). Y tres días después concluía su idea, ya no solo delimitando el campo de juego, sino poniéndole nombre a los jugadores de ambos lados: *“No me asustan los pactos. Hay que darles nombre y apellido. Y les quiero decir que ese pacto que hoy estamos sufriendo en la provincia de Buenos Aires es el pacto Duhalde-Patti-Menem para que vuelva el pasado [...] No me asustan los pactos, el pueblo me va a acompañar y me va a dar fuerza para dar vuelta la taba, me va a dar fuerza para hacerle frente a esos pactos”* (LN 28/08).

Era la gota que colmaba el vaso. La apuesta presidencial obligaba al duhaldismo a dar una vuelta de tuerca más a la idea lanzada a comienzo de mes, respecto de la candidatura presidencial para el 2007. Chiche Duhalde se encargaría de ello respondiéndole a Kirchner del siguiente modo: *“Cuando el Presidente dice que le dejamos un país en llamas no dice la verdad. La verdad es que quien representa el símbolo de la recuperación económica argentina tiene nombre y apellido: Roberto Lavagna”* (LN 28/08).

Y la situación terminó también por romper la alianza entre ambos sectores en el poder legislativo. Allí, el duhaldismo se diferenció de los legisladores kirchneristas, conformando el subbloque Peronista Federal. Y la primera demostración de fuerza llegaba con el epílogo de agosto. En una sesión de Diputados, el flamante subbloque se sumaba a la oposición en el pedido de interpeleación al jefe de Gabinete, Alberto Fernández, por la denuncia oficialista sobre un pacto de desestabilización. El hecho fue realizado en un claro tono de advertencia. Desde el duhaldismo se sabía de antemano que la medida no prosperaría porque los diputados oficialistas con sólo levantarse de sus bancas dejarían la sesión sin quórum, lo que finalmente terminó ocurriendo (LN 01/09). Sin embargo, alcanzaba para medir relaciones de fuerza que delinean lo conflictivo que será en el futuro próximo el tratamiento de leyes en el Congreso.

Sólo nos resta observar cuáles son los análisis que se realizan en torno a esta situación desde la oposición. Resulta interesante la preocupación con que se observa la polarización descrita, por ser impredecible, al menos hasta este momento, cuánto se podrá radicalizar la postura presidencial si desde el PJ no se lo logra contener. Por un lado, el dirigente de Recrear y candidato a Senador bonaerense, Ricardo López Murphy señalaba respecto del escenario planteado: *“la coalición de la derecha peronista se ha unificado”* al confluír allí *“Rico, Patti y Duhalde”*, así que, resumió, *“es un resultado lógico lo que pasó”* (C 18/08). Y su ex correligionaria, la ahora líder de ARI, Elisa Carrió, proyectaba esta descripción preocupada por lo que podría significar en el futuro: *“Podemos ir al enfrentamiento de clases y la fragmentación, como Venezuela, sin resolver nunca la pobreza y generando regímenes populistas”* (LN 21/08).

Fuerte presión para reprimir la protesta social.

Mientras lo relatado más arriba sucedía en torno a la campaña electoral, desde todo el arco político se presionaba al kirchnerismo a tomar medidas respecto de la protesta social, sobre todo a las acciones realizadas por trabajadores ocupados estatales, como los paros en los sectores de salud y educación, así como a las realizadas por organizaciones de desocupados, en relación a las movilizaciones con cortes de calles y rutas. Las presiones llegaban inclusive desde dentro del propio gobierno, como lo veremos en algunas declaraciones. De esta manera, se intentaba condicionar el accionar del gobierno en torno a un tema sensible para el conjunto de la sociedad, sobre todo luego de los sucesos del puente Pueyrredón en junio de 2002, que llevaron al llamado anticipado de elecciones por parte del entonces presidente Eduardo Duhalde. Inclusive veremos una muestra más de lo que señalábamos el mes pasado, respecto del accionar y toma de posición de la prensa escrita, en este caso a través de sus editoriales.

Veamos simplemente la seguidilla de declaraciones:

Mauricio Macri, líder de Compromiso para el Cambio, le reclamó al gobierno que *“haga respetar la ley”* y *“deje de tener actitudes dubitativas frente a los grupos que alteran el orden público y perjudican a la gente [...] El problema que se ha generado acá es que desde hace tiempo se ha puesto en duda si hay que aplicar las leyes o no y ese es un grave error, porque ante la ausencia de un Estado que obliga y hace respetar la ley, hay quienes piensan que pueden hacer cualquier cosa, como los piqueteros y algunos gremialistas [...] Si a mí me toca gobernar, yo entre la gente y los gremialistas, elijo a la gente, y entre los piqueteros y la gente, elijo a la gente”* (C 12/08).

Editorial del diario Clarín: *“El conflicto del hospital Garrahan se inscribe en la tendencia de reclamos que apelan a actitudes desmedidas y agresivas con los ciudadanos. Los trabajadores del hospital plantearon sus demandas en forma intransigente bloqueando las posibilidades de diálogo y desoyeron incluso las recomendaciones de moderación de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), a la cual pertenecen [...] Estos métodos deslegitiman los reclamos y enfrentan a quienes los realizan con el resto de la sociedad. En situaciones extremas pueden llegar a provocar hechos de violencia o respuestas represivas que contribuirían a deteriorar el clima social”* (C 12/08).

Aníbal Fernández, jefe de Gabinete, calificó a las medidas tomadas por los trabajadores del Garrahan de *“casi irracionales [...] En el medio de la protesta están los menores, perjudicados directos de una situación que debe volver a su cauce en forma inmediata”* (C 17/08).

Editorial del diario La Nación: *“El remanido argumento oficial de no criminalizar la protesta social es una falacia que cae por su propio peso. Las autoridades tienen el deber de garantizar el orden público; desconocerlo o ejercerlo sólo en ocasiones constituye un claro incumplimiento de sus obligaciones”* (LN 17/08).

Mauricio Macri insistió en reclamar que *“con los líderes piqueteros hay que aplicar la ley para que el orden vuelva a reinar”*

y que la libertad de todos sea respetada, cosa que hoy no sucede” (C 20/08).

Patricia Bullrich, líder de Unión por Todos, “exigió que el ministro del Interior, Aníbal Fernández, eche mano a la Policía Federal para impedir los cortes de calle, y agregó: ‘Una sociedad ordenada es aquella que tiene siempre la ley encima suya, le guste o no, porque de lo contrario estamos en una situación de anarquía’” (C 20/08).

UCR: “El bloque de senadores nacionales de la UCR criticó lo que llamó la ‘inacción’ del Gobierno en su política con los piqueteros” (C 20/08).

Hugo Matkovich, ministro de Gobierno del Chaco: “Pedimos formalmente que se equípe a la Gendarmería con los elementos antidisturbios que se necesitan para estos acontecimientos” (C 20/08).

Editorial del diario Clarín: “...el Estado debe garantizar el ejercicio de los derechos de quienes protestan, pero no debe permanecer pasivo cuando, en ese acto, se violan las leyes o normas municipales. La inacción estatal, el permisivismo ante el abuso contra otros ciudadanos, bienes privados o el patrimonio público no contribuyen al enriquecimiento sino al envilecimiento de la vida democrática y permite la amplificación de los conflictos hasta límites que pueden desembocar en la violencia [...]. Hasta el momento, [Kirchner] no sólo no anunció medidas concretas para revertir el estado de cosas imperante sino que derivó en la Justicia la responsabilidad de hacerlo. Evidentemente, la Justicia tiene un papel que cumplir en el tema, pero el Gobierno, que tiene sus propios instrumentos para intervenir, no puede desconocer su incumbencia [...]. Los derechos deben ejercerse en el marco de la ley. La pasividad estatal está reñida con la indelegable función gubernamental de garantizar el cumplimiento de las normas y el respeto a los derechos de los ciudadanos” (C 21/08).

Mauricio Macri: “Hay que aplicar la ley con los líderes piqueteros para que el orden vuelva a reinar y la libertad de todos sea respetada” (C 21/08).

Ricardo López Murphy, líder de Recrear, le exigió al presidente Kirchner que “ ejerza el principio de autoridad. No les puede pedir a los jueces y a los fiscales que haga lo que sus funcionarios deberían hacer y no hacen [...]. Si la orden de liberar

las rutas o las plazas no es acatada, debería haber acciones de las fuerzas de seguridad” (C 21/08).

Hilda Duhalde: “Es preciso aplicar la ley y regular las manifestaciones, como ocurre en otros países en los que las expresiones callejeras no entorpecen el normal desenvolvimiento de las actividades laborales” (C 21/08).

Elisa Carrió, líder de ARI: Se debe “asegurar un orden legal que garantice determinados lugares para la protesta y, el resto, para la libre circulación” (C 21/08).

Editorial del diario La Nación: “La metodología de protesta piquetera plantea un atajo peligroso que debilita pilares básicos del sistema institucional no sólo porque se violan las normas constitucionales, sino también porque se vulneran los preceptos esenciales para canalizar el reclamo ciudadano y se apela a la violencia como instrumento para la prosecución de los fines. Éstas conductas son siempre punibles” (LN 30/08).

Como vemos, las opiniones son casi unánimes exigiéndole a Kirchner que utilice la fuerza pública frente a la protesta social. Ante esto, el Presidente intentó desvincularse en un primer momento de la decisión exigida, dejándole tal responsabilidad a la Justicia, tal como se deja entrever en algunas declaraciones que reaccionaron ante esta postura. Más tarde, y ya sobre el final del mes, la decisión presidencial fue la de saturar de policía los momentos de movilizaciones, impidiendo el paso a las columnas de manifestantes, acusando en varias oportunidades a algunas organizaciones de ser funcionales a la derecha que pide la represión estatal a la protesta social, debido a su supuesta intransigencia en el diálogo con el gobierno: “Son partidos de ultraderecha que toman calles y plazas tratando de decir que representan el conflicto social [...]. Esos grupos resultan absolutamente funcionales a los grupos de derecha que dicen que acá hay que reprimir [...]. No me van a convocar, yo no voy a repetir esta historia, prefiero pagar todos los costos políticos que haya que pagar” (C 20/08). Quien terminó de redondear la idea presidencial fue el actual canciller Rafael Bielsa: “Una de las trampas que hay que evitar es proporcionarles a los sectores de extrema izquierda la víctima que están buscando” (C 21/08).

Conflicto social

En el siguiente apartado se establece un cruce de variables a partir del relevamiento de las fuentes Clarín y La Nación, en lo que a protesta social respecta. El objeto es relacionar y observar qué herramienta de lucha es desplegada, por qué tipo de organización y bajo qué demanda.

Así tomaremos como **ejes transversales** las demandas, dentro de cada una de éstas ubicaremos las herramientas de lucha-acción y, una vez más, al interior de cada herramienta el tipo de organización que la ejecuta.

En el mes de agosto el cuadro de conflicto social estaría conformado de la siguiente manera.

1. Aumento salarial y mejores condiciones laborales

1.1 Paro parcial

– Organización sindical: Asociación del Personal Técnico Aeronáutico (APTA); trabajadores pesqueros

de Mar del Plata (SOUM, Siconara, Asociación de Capitanes de Pesca, Simape); trabajadores del Ministerio de Justicia (ATE); Trabajadores de la salud (ATE – Neuquén); Unión de Empleados de la Construcción y Afines (UECARA); trabajadores conductores de locomotoras (La Fraternidad); trabajadores docentes (Santa Fe; La Pampa –Utelpa-) docentes universitarios (Conadu, Conadu Histórica, Adiu); trabajadores no docentes de la Universidad de Bs.As.; trabajadores no médicos Hospital Garrahan (ATE).

1.2 Cortes de ruta, calle, autopista

– Organización gremial: trabajadores del Senasa.
– Otros: estudiantes universitarios (universidades nacionales).

1.3 Ocupación de edificio público

- Organización sindical: trabajadores no médicos Hospital Garrahan (ATE).
- Otros: estudiantes universitarios.
- 1.4 Toma de boleterías
 - Organización Sindical: Unión de Empleados de la Construcción y Afines (UECARA).
- 1.5 Acampe
 - Movimiento de Trabajadores Desocupados: Polo Obrero (PO); Corriente Clasista Combativa (CCC); CUBA–MTR; CTD Aníbal Verón; MST–Teresa Vive; MTD Aníbal Verón.
 - Partidos Políticos: Partido Comunista (PC); Movimiento Socialista de Trabajadores (MST); Partido Comunista Revolucionario (PCR).
- 1.6 Movilización
 - Organización sindical: docentes universitarios (Conadu, Conadu Histórica, Adiuç); Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (Smata); trabajadores del Senasa.
 - Movimiento de Trabajadores Desocupados: CCC; Bloque Piquetero; MST–Teresa Vive; MTD Aníbal Verón; PO.
 - Otros: Estudiantes universitarios (universidades nacionales).
- 1.7 Clases públicas
 - Organización sindical: docentes universitarios (Conadu, Conadu Histórica, Adiuç).
 - Otros: estudiantes universitarios (universidades nacionales).
- 1.8 Toma del lugar de trabajo
 - Organización sindical: trabajadores de la legislatura (ATE).
- 2. Aumento en el monto y/o cantidad de los planes sociales**
- 2.1 Acampe
 - Movimiento de Trabajadores Desocupados: PO; CCC; Coordinadora de Unidad Barrial (CUBA); Movimiento Teresa Rodríguez (MTR); CTD Aníbal Verón; MST–Teresa Vive; MTD Aníbal Verón.
 - Partidos Políticos: PC; MST; PCR.
- 2.2 Movilización
 - Movimiento de Trabajadores Desocupados: CCC; Bloque Piquetero; MST–Teresa Vive; MTD Aníbal Verón; Frente de Trabajadores Combativos (FTC).
- 2.1 Cortes de ruta, calle, autopista
 - Movimiento de Trabajadores Desocupados: MTD Aníbal Verón; PO; Frente Darío Santillán; MST–Teresa Vive; MTR; CCC; Movimiento Territorial de Liberación (MTL); CUBA; FTC; Movimiento de Unidad Popular (MUP).
- 2.2 Acampe
 - Movimiento de Trabajadores Desocupados: MTD Aníbal Verón; PO; CCC; CUBA–MTR; CTD Aníbal Verón.
 - Partidos Políticos: PC; MST; PCR.
- 2.3 Toma de boleterías, apertura de puestos de peaje
- Movimiento de Trabajadores: Frente Darío Santillán; FTC; MTD Aníbal Verón; CTD Aníbal Verón; PO; CUBA.
- 3. Aumento del gasto público (Presupuesto)**
- 3.1 Paro parcial
 - Organización sindical: Trabajadores de la salud (ATE – Neuquén); docentes universitarios (Conadu, Conadu Histórica, Adiuç).
- 3.2 Toma de edificio público
 - Organización sindical: Docentes universitarios (Córdoba, San Luis).
 - Otros: Estudiantes universitarios (universidades nacionales).
- 3.3 Clases públicas
 - Organización sindical: docentes universitarios (Conadu, Conadu Histórica, Adiuç).
 - Otros: estudiantes universitarios (universidades nacionales).
- 3.4 Movilización
 - Organización sindical: docentes universitarios (Conadu, Conadu Histórica, Adiuç).
 - Otros: Estudiantes universitarios (universidades nacionales).
- 4. Libertad de presos políticos y sociales**
- 4.1 Movilización
 - Movimiento de Trabajadores Desocupados: Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados (MIJD); CUBA; MTR.
- 4.2 Acampe
 - Movimiento de Trabajadores Desocupados: MTD Aníbal Verón; PO; CCC; CUBA–MTR; CTD Aníbal Verón;
 - Partidos Políticos: PC; MST; PCR.
- 4.3 Cortes de ruta, calle, autopista
 - Movimiento de Trabajadores Desocupados: MTD Aníbal Verón; PO; Frente Darío Santillán; MST–Teresa Vive; MTR; CCC; MTL; CUBA.
- 4.4 Concentraciones frente a edificios públicos y comisarías
 - Movimiento de Trabajadores Desocupados: MIJD.
- 5. Trabajo genuino/reincorporación de trabajadores despedidos**
- 5.1 Paro parcial
 - Organización sindical: Sindicato de Camioneros.
- 5.2 Cortes de ruta, calle, autopista
 - Movimiento de Trabajadores Desocupados: MTD Aníbal Verón; PO; Frente Darío Santillán; MST–Teresa Vive; MTR; CCC; MTL; CUBA.
- 5.3 Bloqueo de edificio privado
 - Organización sindical: Sindicato de Camioneros.